

# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** El conflicto de las Clínicas de la Facultad de Medicina. = **Sección de Madrid:** La ley del asco. — El catarro epidémico. = **Sección práctica:** Rareza clínica. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Meteorología y estadísticas = **Bibliografía médica.** = **Sección profesional:** Asociación Médico-Farmacéutica del distrito de Avilés. — Asociación general de médicos y farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La hidrastina en Ginecología. — II. Tratamiento del tétanos por la antitoxina. — III. El carbonato de guayacol en la tuberculosis = **Prescripciones y fórmulas** = **Sección oficial:** Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

### EL CONFLICTO DE LAS CLÍNICAS DE LA FACULTAD DE MEDICINA.

Hace días que los diarios noticieros vienen dedicando su atención á lo que ocurre en la Facultad Central de Medicina, donde el director de clínicas, de acuerdo con el decano, sin duda, ha dispuesto, según se dice, que se expulsen de las enfermerías todos los enfermos, á excepción de cinco que se conservan en cada una para dar la enseñanza práctica á los alumnos de Medicina. Esta resolución, adoptada quizás con alguna ligereza y para ver si de esta suerte se producía impresión en el público y se obligaba á la Diputación Provincial á hacer sus pagos con mayor puntualidad, ha venido á sumarse con los motivos de preocupaciones económicas que hoy siente todo ciudadano de este desgraciado país, se ha mirado como un nuevo y muy deplorable síntoma de malestar, y ha determinado agitaciones escolares y críticas en las cuales ha habido para todos.

Se ha culpado á la Diputación Provincial de este suceso, y en verdad que conociendo bien la historia de este asunto y lo que por imposiciones de la ley han de ser los presupuestos de las Corporaciones provinciales, más razones hay para disculpar á la de Madrid que para acusarla en este negocio.

Como si abundara en recursos, que no tiene, y como si estuviera dotada de la virtud milagrosa de multiplicar por sólo sus deseos sus escasos ingresos, el Estado, que ya descargó sobre ella el sostenimiento de los enajenados, que corresponde á la Beneficencia general, ha impuesto á la de Madrid, sin que haya motivo que lo justifique, el sostenimiento de las clínicas, las cuales, por su carácter docente y porque al Ministerio de Fomento proporcionan ingresos las matrículas, debieran gravitar sobre este Ministerio y no sobre la Diputación Provincial. La Provincia, que por otra parte tiene que incluir en

sus presupuestos, que han de presentarse nivelados necesariamente, partidas de ingresos puramente nominales, que se encuentra con que por la miseria general y las enfermedades en exceso, sus gastos superan con mucho á los calculados, y que además, por el mal estado de los pueblos, no puede realizar siquiera su contingente provincial, se encuentra obligada fatalmente á retrasarse en sus pagos; y á este retraso, menor todavía que el que sufren otras obligaciones no menos sagradas, las clínicas han respondido echando los enfermos á la calle y dejando sin enseñanza práctica la primera Facultad de Medicina.

Nos libraremos mucho de juzgar estos sucesos, pero nos parece que todavía podía convertirse en bueno lo malo si la Facultad de Medicina y la Diputación convinieran en una reforma que se impone: dar la enseñanza clínica en las mismas enfermerías del Hospital Provincial: con esto se ahorraría la Diputación un número considerable de médicos, lo cual le vendría muy bien, y los alumnos de Medicina podrían ver enfermos en abundancia, cosa que hoy no sucede.

Tal como están hoy las cosas tienen muy difícil arreglo, porque la Diputación, por más que otros sean sus deseos, no puede cumplir puntualmente sus compromisos, y no es de razón tampoco que los alumnos dejen de recibir una enseñanza que es alma y vida de la carrera médica.

DECIO CARLÁN.

## MADRID 20 DE MARZO DE 1892

### LA LEY DEL ASCO

(SIMPATÍAS Y ANTIPATÍAS DEL ESTÓMAGO) (1)

CONFERENCIA DADA EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE  
EN LA NOCHE DEL 12 DE ENERO DE 1892

por el Dr. D. ARSENIO MARÍN PERUJO

Médico-director en propiedad del Cuerpo de Baños y Aguas minerales

### XIII

El caldo es el gran eupéptico: difícilmente se encontrará sustancia más ventajosa para *animar* el estómago y para prepararle también á la gran labor de la digestión del alimento sólido; es tanto como alimento, medicamento; es, en fin, un líquido peptógeno, que con sus peptonas, su aroma y su temperatura, suponiendo que no ha de darse frío, despierta las funciones digestivas y de bienestar.

(1) Véase el número anterior.



Su poder alimenticio es escasísimo, esto no puede negarse, y convendrá tenerlo presente para no fiarlo todo ó casi todo al caldo en las convalecencias, en los estados de debilidad, etc., como se hacía en la antigüedad, con gran inconveniente para los enfermos, que ven así eternizarse sus dolencias por falta de un elemento verdaderamente reparador que restaure las abatidas fuerzas.

Pues el caldo, con ser tan excelente, causa invencible repugnancia á no pocas personas, y más al robusto campesino de las comarcas rurales, que no le ha tomado sino en circunstancias excepcionales de alteración de la salud, que al ciudadano.

El argumento no varía, señores: las personas que no se paran en escrúpulos nimios y que ven en esta como en otras sustancias lo utilitario, lo positivo, la idea de la conservación y de la vida, toman el caldo hasta con deleite, mientras que á los sujetos que *recuerdan* y *comparan* demasiado inconscientemente casi siempre, repito, les ocurrirá la idea de la enfermedad en general ó de tal ó cual enfermedad (ó detalle accesorio, acaso poco relacionado con ésta) para cuyo tratamiento se dió el caldo.

¿Habéis observado también que están en minoría los que aceptan el vino agregado al caldo, y en mayoría los que emplean éste solo, y, si lo juzgan conveniente, á continuación el alcohólico?

Es que se representa para los segundos en esa mezcla, que por de pronto altera la limpidez del líquido peptógeno, los materiales del vómito, lo nocivo, lo inútil, lo que se relaciona con residuos funestos ó por lo menos sospechosos.

#### XIV

Pero si alguno de los que me escuchan se fija en uno de los innumerables detalles de esta especie, podría argüirme que el *chocolate* agregado al vaso de agua, re presenta mejor que ninguna otra cosa el material del vómito, y sin embargo, de este modo lo toman bastantes personas; pero ya hemos quedado en que las infinitas susceptibilidades que se observan, según los individuos, aun para una misma sustancia alimenticia, tienen su correspondiente explicación en los hábitos, en los antecedentes, en la educación, en la observación ilustrada ó errónea, etc., etc.

#### XV

Los *huevos* constituyen un alimento principalísimo para el hombre. He tenido ocasión de indicar en esta misma Academia que las diferencias respecto á la digestibilidad, según su consistencia, etc., no pueden ser más marcadas. Hace años practiqué bastantes experimentos en este sentido y no han carecido de la precisión necesaria. Los individuos objeto de la experimentación eran dispépticos leves ó enfermos ya casi curados de gastroectasias, de pseudo-gastritis, etc.: lo mejor hubiera sido operar en estómagos completamente normales, lo comprendo; pero esto es difícil, porque nadie se resigna á las molestias mayores ó menores que se experimentan, sin motivo especial para ello.

Daba un huevo pasado por agua, claro, á unos en-

fermos; esperaba veinte minutos, media, una hora, según los casos, y procedía á un pequeño lavado para la extracción de los materiales que pudiera haber en el estómago. La mayor parte de las veces no observé cantidad regularmente apreciable de huevo después de cuarenta ó de cincuenta minutos. Es decir, el huevo claro había desaparecido del estómago en una hora, lo cual quiere significar que en el individuo en completo estado normal puede reducirse el tiempo á menos de la mitad.

Veamos qué sucedía con la ingestión de huevo duro.

El lavado gástrico, á las tres horas de la anterior comida, hacía aparecer abundantes y gruesos corpúsculos albuminosos. A las cuatro horas, todavía salían grumos de albúmina y de grasa. En suma, se necesitaba cinco y aun más horas para digerir un huevo duro.

Me he permitido la anterior digresión, que no deja de ser útil en la práctica, para preguntar: ¿qué instinto de conservación es el que lleva á muchísimas personas á preferir el huevo muy duro y á mirar con repugnancia el huevo muy claro?

El líquido albuminoso de éste evoca recuerdos de analogía con el moco gleroso; basta esto para la repugnancia. Cuanto á la poca digestibilidad del huevo duro, no se tiene en cuenta en estos casos, ó por lo menos, representa bastante más en la esfera cerebral, la idea de nocividad de que hablamos primeramente.

Curiosos pormenores encontraríamos si nos refiriésemos á las numerosas formas de confección y presentación de este alimento; pero esto sería abrumador por lo extenso: vendríamos á parar á la probable ó segura explicación, al por qué de esos reflejos y de esas reacciones que suelen esclavizar á tantas personas, dejando dudas de alta patogenia en el hombre de ciencia.

#### XVI

Es bastante que un rico pescado, la anguila, tenga alguna analogía con el reptil venenoso, para que dicho alimento, decididamente proscrito de muchas mesas, sea mirado con horror. El asco no va, no, al fondo de las cosas, ni solicita para nada la reflexión; juzga por motivos pequeños, aparentes, no por la realidad de las cosas. ¿Hay una idea equivocada? Ésta traerá al instante muchas más. Bien claro se ve todo esto en el ejemplo que acabo de indicar, que todavía se podría ampliar con argumentos más bizarros si se dijese que no son tan pocos los individuos que se ven por el mundo que no probarán *ninguna* clase de pescado por el temor de morir ahogados por las espinas de éste.

Respecto á la forma, aspecto, etc., de algunos animales acuáticos, sobre todo de clase inferior, hallaremos siempre, mejor ó peor fundada, la ley de lo nocivo ó de lo inútil, al observar simpatías y antipatías, agrado ó asco á tantas cosas.

#### XVII

Las *grasas* constituyen la delicia de esos estómagos potentísimos para los cuales los alimentos suaves casi dan sensación de vacío, y gustan también á ciertas constituciones estragadas, si el arte culinario se cuida



de estragar, es la moda, el gusto; pero lo más general es que repugnen, y con razón, las grasas, porque no hay nada más pesado é indigesto, y porque esta falta de digestibilidad, y aun ciertas comparaciones peor que ésta, suelen representarse en los individuos.

## XVIII

La repostería tiene muchos partidarios, pero también sus limitaciones; por ejemplo, en la *crema*, que evoca recuerdos de analogía con el pus; en algunos accesorios, en ciertas mezclas, etc., que permiten establecer comparaciones instantáneas con cosas inconvenientes ó inútiles.

## XIX

Las frutas, especialmente las aromáticas y de hermoso aspecto; todo lo natural y que no dé pretexto para pensar en la descomposición de los cuerpos, en el aspecto repugnante, en el olor fétido, en la indigestión, en la transformación desfavorable, en los residuos... en una palabra, en lo nocivo ó en lo inútil, suele ser simpático y agradable; mas esto dista mucho de ser absoluto, como puede comprenderse.

## XX

El asco se muestra no sólo á los alimentos, sino tratándose de servicios, de personas, etc., y entonces puede apoyarse hasta en los detalles más despreciables, haciendo al hombre completamente desgraciado.

No hay más remedio que detenerse algo en este particular tan interesante, y así habremos hecho un estudio completo, y no exagero nada si digo que un estudio casi nuevo, debido á la atenta y repetida observación é interpretación de los hechos, sobre el asco.

El mejor remedio contra éste comprendo que es la limpieza, la pulcritud. La suciedad, el poco esmero en los servicios, engendra el asco aun en las personas menos escrupulosas y aprensivas; esto no tiene vuelta. Pero en honor de la verdad ha de decirse que en muchas ocasiones la limpieza y hasta el *comfort* existen, y sin embargo se muestran antipatías exageradas.

Un plato que tenga un insignificante defecto de fábrica; una copa cristalina y transparente ligeramente empañada por accidente natural de temperatura; la servilleta que ha estado junto á otra perfectamente blanca; el mantel sobre el que se posara una mosca; el pan que cayó á un suelo limpio; el cubierto cambiado... todo esto se protesta y se rechaza con señaladas muestras de disgusto y repugnancia.

Respecto á las personas, un compañero de mesa con un leve defecto físico, con una ligera y no repugnante erupción, con ademán grotesco ó sólo vulgar, ó con leves descuidos relacionados con el aseo, da repugnancia á muchos. ¡Calcúlese lo que sucederá con los criados! El más insignificante detalle físico, de presencia, de tardanza, de pereza, de interpretación, bastará para rechazar á estos criados, que vamos á suponer han sido limpios y comidos.

¿Á qué condición quedarán reducidos estos temperamentos semihistéricos cuando la amistad ó las exigencias sociales les lleven á comer fuera de su casa?

Allí donde todo estará atendido, pulcro, previsto, no faltarán motivos bizarros de asco que darán quizá lugar á escenas poco edificantes. Si la educación logra sobreponerse á las aberraciones, ¡qué violencias y qué represiones tendrán consigo tales individuos!

Estas personas son, señores — ¿por qué no hemos de decirlo? — las que apartan la vista del utensilio doméstico que sirve para tal ó cual uso culinario; las que no pueden entrar en la cocina sin experimentar una sensación muy penosa; las que se desmayarán ante el ave acabada de matar, que habrá de servirse, ó ante unas gotas de sangre de un animal comestible; las que vomitarán ó entrarán en náuseas si ven reunidas las viandas que corresponden á muchas personas; las que no permiten que se les sirva cosa que no sea de sorpresa, de las que no tengan noticia anteriormente, y que deberán impresionar por tal ó cual detalle nimio, de aspecto, forma, presentación, nombre, etc.; las que llevan su más exagerada protesta á los hábitos de repetición ó de monotonía, no tomando dos días consecutivos un alimento análogo. Son, en fin, estas personas una verdadera calamidad; están reducidas á una condición deplorable; su vida se hace penosa é irresistible para los que las rodean, creando conflictos en la familia y en la sociedad.

¿Y en casos de enfermedad, señores? ¡Ay de vosotros si ante las cosas desagradables propias de la enfermedad mostráis asco y os hacéis, en rigor, incompatibles con el amor filial, huyendo ó torciendo el gesto al pretender cuidar al hijo de vuestro corazón!

(Se concluirá.)

## EL CATARRO EPIDÉMICO (1)

El catarro epidémico que en 1890 hizo una rápida excursión por la mayor parte de las provincias de España y de otras naciones, dejando en pos de sí las negras huellas de la muerte y el luctuoso recuerdo de enfermedades consecutivas á su invasión, ha despertado, como en todas las épocas de su nefasto reinado, la atención de los hombres de ciencia acerca de ese estado morboso que, envuelto en el impenetrable manto del misterio, oculta la esencia de su naturaleza.

Y sin embargo, tanto hoy como desde 1239 se ha presentado con sus caracteres especiales bien determinados, con iguales complicaciones é idénticas anomalías en el curso veloz de su evolución patológica, produciendo, de la misma manera que desde aquella remota fecha, las dudas y fluctuaciones en el criterio de los médicos, no obstante los progresos de la ciencia.

El que se permite someter estas líneas á la consideración de los ilustrados lectores de EL SIGLO MEDICO no se propone ocuparse de esas arduas cuestiones, todavía envueltas en nebulosas dudas, porque no se juzga con la capacidad suficiente para tratarlas; y si lo intentara, correría igual suerte que las eminencias médicas que en siete siglos de investigaciones acerca del catarro epidémico nada han adelantado en el esclarecimiento de su causa genésica, de la evolución de sus síntomas y, como es consiguiente, en su tratamiento.

(1) *Catarrhus epidemicus*. Sauvages, Good, Swediaur.



En otro orden de investigaciones girará este escrito, á fin de desvanecer el equivocado concepto de algunos médicos que en la epidemia última del catarro epidémico lo han confundido con otra enfermedad que, aun cuando dominada por el elemento catarral, difiere en gran manera de aquél bajo muchos conceptos. El dengue ó calentura roja, y el catarro epidémico llamado por los franceses *grippe* y por los ingleses *influenza*, son dos estados patológicos que presentan síntomas determinados, evolución patológica definida, distribución geográfica marcada, complicaciones diversas y terminaciones diferentes.

La confusión que se ha producido acerca del carácter de la epidemia que ha reinado en 1890 en Francia ha partido de las opiniones emitidas por algunos médicos de la Marina militar de dicha nación, sosteniendo que la citada enfermedad era el dengue atenuado (*dengue atténué*), opinión sostenida por los Sres. H. de Brun, Cogniard, Duchateau y algunos otros, fundándose en la localización de los dolores en las rodillas, en la existencia de la erupción, que ofrecía variadas formas, y en lo poco marcado de los síntomas catarrales.

Los motivos de esta disidencia son, en verdad, bien triviales; que los dolores iniciadores del catarro epidémico ó *grippe* se presenten por lo general en los músculos de los miembros, no se opone á que afecten también las articulaciones. Varios autores han observado en dicho catarro dolores articulares en ellas, como aconteció en la epidemia de 1775, en la que «los enfermos, dice M. Fuster, tenían los ojos brillantes y lagrimosos, romadizo considerable, fuertes pulsaciones en la frente, la voz velada ó ronca, dolores vivos en las articulaciones, etc.» (1). Graves, describiendo la epidemia de la citada enfermedad en 1837, dice: «Cuando sobrevénia la fiebre, estaba caracterizada por los síntomas ordinarios de la pirexia: sensación de frío, sobre todo en la región lumbar; nada de escalofríos, dolores fugaces en los miembros y articulaciones, cefalalgia, las más veces frontal, etc.» (2). M. Bergeron, ocupándose de la sintomatología de esta enfermedad, dice: «A los dolores de cabeza, á los dolores vagos de los miembros, pueden unirse dolores articulares y neuralgias» (3). ¿Por ventura los dolores en las articulaciones constituyen un síntoma patognomónico del dengue? No. Estos dolores artrálgicos se unen á los musculares, y á veces aquéllos apenas se marcan; de modo que este dato, que es uno de los que han servido para calificar de dengue atenuado al catarro epidémico de 1890, es de poco valor y carece de la importancia diagnóstica que han querido asignarle.

Las erupciones *extrañas, polimorfas, escarlatiniformes* en ciertos puntos y *rubeiformes* en otros, son con frecuencia afecciones concomitantes, epifenómenos del catarro epidémico, puesto que en muchas de sus epidemias se han presentado del mismo modo que en la de 1890; siendo de extrañar que contando Francia con obras notables acerca de la historia del catarro epidémico, ó sea *grippe*, como lo llaman en dicha nación, los médicos que se han fijado en la aparición de las erupciones cutáneas y sus diferentes formas no hayan con-

sultado antes los escritos de Ozanam, Saillant, Brochin, y sobre todo la notable obra de M. J. Fuster. En ésta hubieran visto que al describir la epidemia de 1792 á 1793, que recorrió todo el mundo, dice: «Esta epidemia no fué fatal sino á los desgraciados, á los ancianos, á los niños de corta edad, á los tísicos y á los que estaban debilitados por enfermedades anteriores. No fué peligrosa y mortal, lo que aconteció con frecuencia en España, Francia, Alemania é Italia, que bajo forma de pleuresía ó neumonía, ó por la conversión, también bastante común, de la tos consecutiva en tisis. Se observó en ella, con especialidad en Alemania y Francia, erupciones cutáneas, tales como la *urticaria*, la *miliar*, *petequias*, que no parecían agravarla» (1). También en la epidemia de 1762, que recorrió casi toda Europa y América, se observó una erupción cutánea, como lo atestiguan estas palabras del sabio profesor de Clínica de la Facultad de Montpellier, que, describiendo los síntomas que la caracterizaron, dice: «... y al tercero ó cuarto día se realizaba la crisis á favor de un sudor dulce, de la expulsión de esputos cocidos, de un *exantema rubeoloso*, y algunas veces también por diarrea» (2). No fueron menos numerosas y variadas las erupciones que presentó el catarro epidémico de 1792, que partiendo de la América del Nortese extendió después por toda Europa; los síntomas que revelaban la enfermedad eran los mismos que en otras epidemias: «Sus localizaciones, dice M. Fuster, eran muy numerosas; engendraban pleuresías, neumonías, hepatitis, enteritis, ciáticas, *erisipelas*, *erupciones herpéticas* y algunos reumatismos... En Lunemberg en particular, la enfermedad parecía reducirse á un grupo limitado de síntomas, expresándose sólo ya por un dolor de costado, una hemoptisis, una epistaxis, violenta cefalalgia y dolores en los ojos; ya por náuseas, tensión del abdomen y diarrea, ó bien por abscesos en las orejas, una *erupción en las manos y pies*, etc... En Italia la enfermedad ganaba los órganos gástricos y suscitaba náuseas, vómitos ó una diarrea violenta; algunas personas tuvieron también *exantemas*» Por último, citaré la epidemia de 1837, la más parecida á la de 1890, de la cual el autor citado dice: «Sus formas no diferían menos que sus grados. Se le hallaba en el estado febril con síntomas adinámico-atáxicos ó tíficos, y bajo las apariencias de *ciertas erupciones* agudas, especialmente la *erisipela*, la *miliar*, la *escarlatina*, la *urticaria*, etc.» (3).

Por esta concisa enumeración de algunas epidemias del mencionado catarro se prueba que los exantemas que aparecen en uno de los períodos de dicha enfermedad no desvirtúan su esencia, pues como decía M. Forget, «son matices, epifenómenos que, agrupándose á los síntomas fundamentales de la enfermedad, bien pueden imprimir á cada epidemia un sello ó carácter particular, sin cambiarlo en el fondo». Y no se consideren estas erupciones como excepcionales, pues con todo cuidado he elegido las epidemias más generales, las que han recorrido los países de condiciones climatológicas y topográficas más diferentes, para que no pudiera atribuirse á dichas cualidades la causa de la aparición de los exantemas. La observación enseña la afinidad que existe entre el elemento catarral y las fiebres eruptivas, cuya iniciación sintomática es la de una pirexia de forma catarral; de aquí las dudas que embargan al práctico al principiar esas epidemias de fiebres eruptivas, que

(1) *Monographie clinique de la affection catarrhale*, por J. Fuster. — París, 1865, segunda edición, pág. 339.

(2) *Leçons de clinique médicale par Graves*. Traducidas por el Dr. Jacond. — París, 1862, tomo I, pág. 557.

(3) *Des caracteres généraux des affections catarrhales aiguës*. — París, 1872, pág. 57.

(1) Obra citada, pág. 380.

(2) Idem, pág. 394.

(3) Idem, págs. 414 á 456.



mientras no se presenta el exantema se juzga como catarrales.

El Dr. E. Bourru, en un instructivo estudio sobre la afección catarral, considerando á la erisipela como una localización cutánea de aquélla, dice: «Es una cuestión delicada y difícil la de las relaciones que puedan existir entre las erupciones cutáneas y la afección catarral. Para mí hay cierto número de erupciones que son localizaciones directas de ella, y otras consecuencias indirectas. La erisipela nos parece ser la verdadera forma del catarro de la piel. El herpes, la zona, el eritema y la urticaria nos parecen poder unirse á ellas como consecuencias secundarias, manifestaciones simpáticas del catarro de otros órganos, sin estar ligadas á ella exclusiva y necesariamente» Discurriendo este autor acerca de las relaciones de la afección catarral con otras modalidades patológicas, no puede menos de manifestar que á veces aquélla sirve de elemento para el desenvolvimiento de éstas; así dice: «Y si la afección catarral, por su intensidad ó en virtud de una predisposición, puede sacar del organismo su especificidad propia, también hay enfermedades específicas que hallan en el origen mismo de la afección catarral una ocasión para desarrollarse, sin que se entienda por esto que esta ocasión sea única y exclusiva para ellas. Tales son ciertas pirexias, el sarampión, la escarlatina, la fiebre tifoidea, que sin forzar las analogías no se sabría descubrir como manifestaciones propias de la afección catarral, pero cuyo desenvolvimiento puede tener con esta afección aproximaciones y ocasiones comunes» (1).

Fundado en principios semejantes, el Dr. Bailly, al ocuparse de la epidemia de fiebres catarrales que observó en 1866, considera á éstas y las exantemáticas dependientes de un mismo principio morbozo, el catarral, siendo tal vez el primero que propuso, fundado en su doctrina, colocar entre las afecciones infectantes y específicas á todas las dependientes del elemento catarral (2); pues juzga á las pirexias de este carácter, las neumonías y el sudor miliar, «como elementos separados de un compuesto patológico ternario, análogo al que constituyen las fiebres exantemáticas. La afección catarral se aproxima de este modo al sarampión, escarlatina y viruela. En la fiebre catarral, como en cada una de estas pirexias eruptivas, uno de los elementos constituyentes puede manifestarse solo ó combinado en proporciones variables con uno de los otros dos».

Según esta doctrina, que se aviene perfectamente con la observación, ¿deberá extrañarse la aparición de un exantema en uno de los períodos del catarro epidémico cuando depende de sus mismos elementos? Admitido este principio, y considerándose como una fase, si no constante, al menos frecuente, del catarro epidémico, no hay necesidad de clasificar á la epidemia de 1890 de dengue atenuado, cuando los exantemas son fenómenos morbosos que se presentan en uno de los períodos de su evolución patológica.

Los médicos del siglo pasado, profesando los seculares principios de la doctrina hipocrática de las crisis, opinaban que cuando con el catarro epidémico se impedían las soluciones críticas, entonces era cuando se presentaban las erupciones; así en la epidemia de 1729

á 1730 se sostuvo que la aparición de los sudores críticos quitaba ó disminuía la fiebre, evitaba los exantemas, que no aparecían sino cuando faltaba esta secreción: por eso decían que el uso de los sudoríficos enérgicos y los alexi-fármacos, excitando mucho, suprimían las orinas, provocaban las erupciones purpuradas y otros síntomas nerviosos. Mas esta observación no se aviene con la obtenida en las posteriores epidemias, y las erupciones del catarro epidémico deben considerarse como un epifenómeno de dicha enfermedad; no habiendo motivo, por tanto, para atribuir á otro estado morbozo todo el síndrome de síntomas característico del catarro epidémico.

Creo que en España no se ha presentado la epidemia de 1890 acompañada de erupciones, pues en los notables escritos publicados en este periódico, de los Sres. Lletget, Vega, Pons, del Dr. Compaired, y sobre todo el del Dr. Mariani, en el cual cita casos raros de complicaciones de la *influenza*, no se mencionan los exantemas; tampoco los he oído citar á médicos de esta localidad: tal vez no hayan creído necesario mencionarlos, por considerar estas erupciones como un fenómeno ordinario de dicho catarro.

El limitado grupo de médicos franceses que sostienen que la epidemia de 1890 era del dengue atenuado, se han visto aislados en medio de los muchos sabios médicos que honran á la ciencia y á la Francia con sus talentos. Los ilustrados y distinguidos médicos de la Marina militar francesa Sres. Leroy de Mericourt y Rochard, el profesor de la Facultad de Medicina de París M. Brouardel, los Dres. Proust, Napias y otras muchas celebridades contemporáneas de esa nación, aseguran que la citada epidemia era la *grippe*, ó sea el catarro epidémico (1).

Aun cuando la opinión de estos respetables prácticos, fundada en su vasta práctica, era aceptada y convincente para mí, sin embargo, deseaba apreciar la opinión de mayor número de médicos, y nunca de mejor modo que examinando el resumen de las observaciones de los muchos centenares de médicos militares que, esparcidos por toda Francia, Argelia y Túnez, tuvieron ocasión de ver dicha epidemia en tan gran campo de observación, en lugares diferentes, en medios diversos y bajo variadas condiciones climatológicas y topográficas, y por tanto podrían apreciar, no sólo el carácter de la enfermedad epidémica, sino sus variedades, anomalías, etc.

Con efecto, la importante é instructiva Memoria (2) de los ilustrados profesores de la Escuela de Medicina militar de Francia, Dres. Keslch y Antony, en la que se encuentran reunidos los informes de todos los individuos de la Sanidad militar francesa, prueba que los exantemas se presentaron en la evolución de la *grippe* ó catarro epidémico de 1890.

R. HERNÁNDEZ POGGIO.

(Se continuará.)

## SECCION PRACTICA

### RAREZA CLÍNICA

Los que quieren hacer de la Patología una ciencia exacta como la Física y las Matemáticas, é intentan va-

(1) Véase la sesión de 22 de Enero de 1890 de la Sociedad de Medicina pública y de Higiene profesional.

(2) *La grippe dans l'armée française en 1889 et 1890, d'après les documents réunis du Ministère de la Guerre.*

(1) *De l'affection catarrhale à propos de la endemie catarrhale.* — París, 1879, págs. 19 y 44.

(2) Esta idea ha adquirido en nuestros días cierta preponderancia, considerándose las fiebres catarrales como de naturaleza infectante.



ciar á la clínica en los moldes del laboratorio, pierden lastimosamente el tiempo. El hombre está sujeto al des- empeño de cierto número de *funciones* para conservar la vida: la enfermedad es también una *función* en que entran como factores el agente etiológico y el organismo vivo; pero ni el agente que causa la enfermedad está dotado siempre de unas mismas aptitudes y propiedades, ni todos los organismos reaccionan de igual manera á su contacto. ¿En qué consiste el llamado *genio* de las enfermedades, en virtud del cual, cuando aparecen en forma de epidemia, lo hacen unas veces causando estragos horribles y otras se manifiestan por ligerísimos síntomas? ¿Por qué un enfriamiento produce en tal sujeto una pulmonía, en tal otro un catarro intestinal, en aquél unas anginas y una conjuntivitis en el de más allá? ¿Cuál es el mecanismo productor de la inmunidad que disfrutan algunos individuos ante el veneno de determinadas infecciones? ¿Cómo explicar eso que el vulgo designa con el nombre de buena ó mala encarnadura, ó sea el distinto modo de comportarse los tejidos vulnerados por una acción traumática, según las personas?

Mas es inútil insistir. Pudieran multiplicarse hasta el infinito las pruebas de que los elementos esenciales de las variadas dolencias que afligen al género humano se presentan mudables é inconstantes en su manera de ser, y por consiguiente, la ciencia que de las dolencias se ocupa, la Patología, no tiene, no tendrá jamás principios absolutamente fijos é invariables, ni someterse puede á las inmutables apreciaciones del cálculo como una ciencia exacta. La Medicina es un ramo del saber cuyos más sólidos cimientos están asentados sobre la observación atenta de los hechos, y como dice muy bien el doctor Cortezo en su hermoso discurso de ingreso en la Real Academia, toda innovación terapéutica útil, todo progreso real y positivo en la ciencia de las indicaciones, antes que elaborado en los orgullosos y aristocráticos talleres de la especulación y del laboratorio, ha sido sentido y aplicado en las modestas regiones de la experiencia clínica.

Cuando tiendo la vista por la historia de la Medicina y cruza por delante de mi pensamiento la balumba de sistemas que á través de los tiempos han prevalecido en aquélla, con su cortejo obligado de errores y de víctimas; cuando veo á un Trousseau hacer del hierro el específico de la cloro-anemia, atribuyendo la patogenia de esta enfermedad á la falta de dicho metal en el glóbulo rojo de la sangre, leo las modernas opiniones de Clark, que consisten en suponer que la cloro-anemia es un envenenamiento por las ptomainas de una bacteria que anida en el intestino de las enfermas, debiendo en consecuencia tratarse el afecto por los purgantes, y mi práctica me dice que ni el hierro ni los purgantes curan muchas cloro-anemias; cuando me fijo en el común sentir de los autores y en el hábito de los prácticos, referente á considerar á la quinina como la panacea de las fiebres, y mi experiencia me enseña que el dar quinina en la mayor parte de las fiebres es como echar vasos de agua en el Océano; cuando contemplo el orgullo y entusiasmo de la escuela de Broussais al hacer de la evacuación sanguínea una arma invencible para atacar á la pulmonía, oigo después á Todd cantar maravillas de la acción del alcohol, administrado abundantemente, para tratar las inflamaciones agudas del pulmón, y las observaciones personales están contestes en afirmar que tan inútil es el alcohol como la sangría en buen número de

pulmonías; cuando veo, en fin, que hombres de la talla de Pasteur, Koch, Ferrán, etc., se precipitan por el derrumbadero de generosas ilusiones, dando de lleno con sus empeños en el abismo del más tremendo de los fracasos, y saborean en el terreno de la clínica, como nos sucede á todos, amarguísimas decepciones, siento que mis convicciones flaquean, que mi espíritu se empapa en la hiel del escepticismo y casi casi me arrepiento de ser médico.

Pero noto que estas digresiones, á más de robar espacio al periódico, han de molestar la atención de los ilustrados lectores de EL SIGLO MEDICO, y entro desde luego en materia. Sor E. M., de treinta y dos años, religiosa profesa del convento de la Anunciada, de esta villa, padece una tuberculosis pulmonar de evolución muy lenta. Las primeras manifestaciones de su enfermedad se remontan á una época anterior, que no baja de tres años, en cuyo período de tiempo la han visitado varios profesores, que formularon exactamente el mismo diagnóstico.

Por lo que á mí toca, debo decir que la conozco y asisto, aunque no con regularidad, desde principios de Marzo del año pasado, y siempre he visto en ella, prescindiendo de insignificantes variaciones, el mismo cuadro de síntomas: palidez general de la piel y mucosas, demacración y pérdida de fuerzas; tos frecuente, expectoración moco-purulenta y sanguínea, respiración corta y anhelosa, con dispnea graduada al subir una escalera ó entregarse á cualquier ejercicio que exija esfuerzo muscular; anorexia constante, lengua roja y descamada, haciendo habitualmente de seis á ocho deposiciones diarreicas en las veinticuatro horas; pulso entre 112 y 120 por minuto, temperatura de las tardes fluctuando desde 37,8 á 38,5; algunos días suda en las primeras horas de la mañana, y de vez en cuando suelen acometerla vómitos de materiales líquidos y alimenticios, que la molestan extraordinariamente.

Á pesar de no contar con los datos importantísimos del examen físico del pecho, por rehusarlo la enferma en virtud de ciertas reservas de la regla, y de los no menos interesantes del análisis microscópico de los esputos, creo que el conjunto de síntomas anteriormente expuesto basta para establecer el diagnóstico de tuberculosis del pulmón, máxime si se tiene en cuenta que su padre, tres hermanos y dos tíos murieron tísicos en edad temprana.

Hasta aquí nada hay de raro en el caso, si no es la inusitada resistencia de un organismo esquilado que soporta meses enteros, casi sin inmutarse, pérdidas enormes como son las causadas por la fiebre, la hemoptisis continua, la diarrea y sudores: lo anómalo é inconcebible está en lo que ahora voy á referir. El día 4 del corriente me llamaron para visitarla, pues hacía tres que sentía escalofríos violentos por las tardes, seguidos de gran calentura y sudores profusos, opinando la abadesa y las demás religiosas que estaba atacada de intermitentes. Una vez en su presencia, coloqué el termómetro en la axila, y mi asombro no tuvo límites al ver que el mercurio llenaba toda la columna hasta esconderse detrás de la virola de tornillo en que por arriba termina el aparato, *marcando, por lo tanto, 45° y algunas décimas.*

Sin vacilar entendí que tan colosal temperatura obedecía á un error ó imperfección del instrumento, que era nuevo, y después de prescribir lo que me pareció oportuno, me retiré para volver al día siguiente provisto de



otro termómetro bien contrastado, cuya columna alcanzaba la cifra de  $46^{\circ}$  y décimas. Á los cinco minutos de aplicado, dicha columna había sido enteramente recorrida por el mercurio, y aquella misma tarde, á los pocos momentos de colocar en la región axilar de la enferma mi primer termómetro, estallaba la cubeta, después de haber subido el metal hasta el límite superior del aparato, sin duda por continuar la dilatación de aquél y ser el depósito la parte más débil. Desde entonces hasta la fecha, la temperatura de sor E., aparte de una tarde que bajo á  $4^{\circ},3$  se ha mantenido constantemente á la aterradora cifra de  $46^{\circ}$ , cuando menos, sin que sea posible precisar la medida exacta por no alcanzar á más la columna de los instrumentos empleados. Las aplicaciones se han hecho cuidadosamente á distintas horas de la mañana y tarde en la boca y axila, habiéndose usado cuatro termómetros diferentes y dando todos igual resultado, puesto que dos que no alcanzaban más que á  $44^{\circ}$ , marcaron esta temperatura inmediatamente después de su aplicación.

El pulso ha latido 140 á 150 veces por minuto; número de respiraciones en el mismo tiempo, de 30 á 40; los escalofríos se repiten con mayor ó menor intensidad cada diez y seis ó diez y ocho horas, suda constantemente, y por lo que hace á las restantes manifestaciones de su enfermedad, apenas han sufrido modificación sensible ante la grave complicación por que atraviesa la paciente. La diarrea y expectoración disminuyeron mucho, la lengua está limpia, las facultades intelectuales íntegras, quejándose de dolores vivos en el lado izquierdo del pecho y sintiéndose presa de una debilidad y abatimiento profundos. Practicado el análisis de la orina por el ilustrado farmacéutico D. Jesús Adrau, encontró 80 gramos de urea en un litro, que es, aproximadamente, la emitida en las veinticuatro horas.

Excusado será advertir que no admití la existencia de intermitentes, por los antecedentes de la enferma y por la ineficacia de dosis grandes de quinina; la auscultación, practicada de mala manera á través del grueso sayal que aquélla viste, los escalofríos repetidos, los sudores continuos y el carácter de la respiración, me impidieron pensar en una pulmonía intercurrente. Opino, pues, que se trata de una fiebre de reabsorción, de una verdadera piohemia; mas ¿á qué es debido este proceso? ¿Entra el pus de las cavernas con todos sus elementos en el torrente circulatorio? ¿Son las ptomainas elaboradas por el bacilo fímico las productoras de tan formidable incendio? ¿Juegan aquí algún papel la excitación de los centros termógenos de la médula oblongada?

Todos los autores que desde hace dos lustros se han ocupado de pirología, sostienen que una temperatura superior á  $42^{\circ}$  mantenida por algún tiempo es incompatible con la vida. Picot, en sus *Grandes procesos morbosos*, dice que la más alta temperatura observada ha sido de  $44^{\circ},7$ , y pertenece á Wunderlich; Currie, Simón y Quincke encontraron también cifras que pasaron algunas décimas de  $44^{\circ}$ ; pero todas estas temperaturas, añade el autor, son excepcionales y completamente incompatibles con la prolongación de la vida. Aparte de las graves alteraciones anatomo-patológicas de la sangre y del sistema nervioso que la fiebre determina, hacen observar los pirologos, tales cifras térmicas dan lugar á que se coagule rápidamente la miosina, sustancia albuminoidea de la fibra muscular, y ocurriendo esto en el corazón, son ineludibles la trombosis y la parálisis cardíaca. Esto no obstante, y salvando los respetos debidos

al criterio de profesores tan eminentes, la monja del convento de la Anunciada, de esta villa, lleva diez y ocho días soportando temperaturas constantes de  $46^{\circ}$ , sin sufrir ninguno de esos graves accidentes que arrebatan la vida en el curso de los procesos febriles violentos (1).

Además de desmentir las expresadas afirmaciones respecto al grado de calor compatible con la existencia, el caso descrito inspira serias dudas acerca de otros puntos de doctrina corriente relacionada con las fiebres. Hasta ahora se ha venido creyendo que el termómetro constituye un precioso elemento de pronóstico y que en toda enfermedad febril, cuanto mayor es el grado de temperatura, mayores son los peligros que rodean la vida del enfermo. ¿Debemos admitir sin restricciones tal doctrina? En manera alguna, y por lo que á mí hace, cansado estoy de sufrir desengaños clínicos sobre dicho extremo; aun durante la epidemia de *influenza*, que acaba de dominar en la localidad, he visto resolverse favorablemente numerosos casos con temperaturas de  $39^{\circ},5$  y  $40^{\circ}$ , mientras que otros asociados á graves complicaciones del aparato respiratorio hacían su evolución completa con cifras de  $37^{\circ},8$  y  $38^{\circ},5$ , terminando por la muerte. Por otra parte, ¿es la fiebre un elemento tan deletéreo, fatal y amenazador para la vida, que hayamos de perseguirlo sin descanso siempre que el termómetro nos lo revele, ó significa, como creían los antiguos, una reacción del organismo para expulsar el principio morbífico, una lucha de las fuerzas radicales contra el agente productor de la enfermedad? ¿Está ó no indicado el tratamiento antipirético en los afectos febriles?

Para resolver estas dudas y demás puntos concernientes al notable caso de sor E. M. tienen la palabra las eminencias de la ciencia, y si gustan, pueden darse por aquí una vuelta y tendrán ocasión de observar personalmente á esta pira humana, á esta hoguera encendida que, cual si estuviera alimentada por fuego sagrado, hace ya muchos días que arde y lleva trazas de no consumirse nunca.

BERNARDO DíEZ OBELAR.

Villafranca del Bierzo, Enero de 1892.

## REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

### METEOROLOGÍA Y ESTADÍSTICAS

En todas las Memorias de los balnearios que he dirigido, expuse y razoné la conveniencia de que los establecimientos hidro-minerales fuesen declarados estaciones meteorológicas, y dotados — por el Observatorio Astronómico central, por el Instituto Meteorológico ó por los propietarios de los balnearios — de los instrumentos indispensables al objeto, repartiéndose además pautas y cuadros, á los cuales habrían de sujetarse las observaciones diarias.

Los médicos-directores recogeríamos las observaciones meteorológicas durante la temporada, y aleccionaríamos á un empleado del establecimiento para que continuase este trabajo el resto del año.

De esta manera, sin gasto de personal, contaría España con una considerable red de centros meteorológicos — algunos de ellos emplazados muy ventajosamente á considerable altura sobre el nivel del mar — que combinados

(1) En la visita de la mañana de hoy, el pulso había bajado á 112 y las sensaciones subjetivas de la enferma eran de mejoría; pero el termómetro acusaba la misma cifra.



con los de los puertos y con el central, aportarían valiosísimos datos para la Carta climatológica de la Península; siendo además muy útil tal institución para proporcionar á meteorólogos, agricultores y navegantes periódicas noticias de las perturbaciones atmosféricas, como base para presumir el régimen ulterior de las mismas.

Tenemos entendido que en casi todas las naciones de Europa, aun en la misma Rusia, persuadidos de la importancia de esta mejora, procurase difundir estos pequeños y poco costosos observatorios. En España vamos, por desgracia, á la zaga en todo lo que significa adelantamiento positivo, aun siendo fácil y barata su consecución, como sucede con el punto concreto que nos ocupa.

Por lo demás, en pocos establecimientos hay los aparatos más indispensables para recoger observaciones meteorológicas, y es, por consiguiente, lógico dar escaso valor, en general, á los datos que las Memorias anuales aportan.

Un regular barómetro de mercurio, un termómetro de máxima, otro de mínima y otro ordinario, un psicrómetro, un anemómetro, pluviómetro y veleta es lo más indispensable para cada balneario.

Encontramos poco precisos los higrómetros ordinarios; damos la preferencia al dato *humedad relativa* que puede recogerse con un regular psicrómetro, mediante la aplicación de las *tablas psicrométricas* de humedad relativa que inserta el *Anuario del Observatorio Astronómico de Madrid*.

Consigno estas observaciones prácticas y aquellos proyectos... *teóricos*, por si las primeras pueden ser útiles á algún compañero, y con la esperanza de que quiera oír los segundos el elemento oficial que puede darles satisfacción.

Y no quiero entrar en detalles acerca de la manera de instalar los instrumentos, hora en que se deben recoger las observaciones, modo de consignarlas, etc., porque ofendería la suficiencia científica de los médicos-directores abordando temas tan elementales.

\* \*

La imposición de un modelo oficial para cuadro clínico de concurrentes constituye, á nuestro modo de ver, una grave lesión de la independencia intelectual, impropia del siglo en que vivimos, tolerante hasta con el criterio religioso, y contra esta imposición es un deber protestar.

En todo caso, bien podía la Comisión del *Anuario* acomodar á la clasificación oficial los datos consignados en el cuadro del director é insertar los dos en el *Anuario*; de esta manera, el que leyere selectaría su criterio y quedaría á salvo la libertad científica del profesor.

He aquí las lagunas y demasías que yo encuentro en el modelo oficial, á pesar de los aditamentos acertados hechos en 1888.

Es preciso dejar en el cuadro un hueco para los *concurrentes por profilaxis*, pues éstos — que pueden no haber aún padecido la enfermedad en cuestión, á la cual son, sin embargo, candidatos, ó de la que se han curado en otras temporadas, ó con tratamientos farmacológicos y dietéticos diversos — no deben sumarse con los curados por la medicación hidro-mineral en la temporada correspondiente.

Entre los curados y los aliviados caben también los *notablemente mejorados ó en vía de curación*, porque el alivio parece no suponer más que ligera mejoría, y entre

ésta y la curación hay muchas gradaciones. En esta casilla yo incluiría todos aquellos enfermos tan aliviados, que es presumible se curen durante la *cuarentena*.

También debía consignarse en el cuadro cuáles eran enfermos *por recidiva* de un padecimiento, indicando además — si éste había sido curado por tratamiento hidro-mineral — con qué aguas se consiguiera la curación.

El hibridismo y mezcla de las diátesis justifica la innovación de indicar sintéticamente qué diátesis y manifestaciones se maridan, reservando la predominante para puntualizar la inclusión taxonómica.

En cuanto á la estructura, por decirlo así, del cuadro oficial, yo haría una amplia depuración en los grupos, pues las metamorfosis de las diátesis, sus mezclas, la anarquía que reina entre los autores á este respecto y los nuevos puntos de vista de la patogenia de aquéllas, justifican dicha revisión.

En lo que atañe á ciertas variedades, también hay mucho que reformar.

Suprimiría el reumatismo linfático ó escrofuloso, inadmisibles en el estado actual de la ciencia, porque si se trata de un reumatismo clásico, no dejará el padecimiento de ser puramente reumático porque el sujeto sea escrofuloso, mientras que si es un tumor blanco, una espina ventosa, una osteoperiostitis condensante epifisaria, etc., aunque haya hiperestesia, la enfermedad tendrá que incluirse en la escrofulosis y no en el reumatismo cuando el padecimiento local es escrofuloso, recibiendo éste en tal caso uno de aquellos nombres, pero de ningún modo el de reumatismo.

Rechazamos también las artrítides, negadas por muchos modernos dermatólogos, Guibout entre ellos, por las razones que este especialista tan perfectamente puntualiza. Las pretendidas artrítides ó reumátides no son otra cosa que herpétides ó dermatosis *artificiales*.

En el grupo de las enfermedades crónicas es necesario determinar mejor las clases, entre las cuales yo especificaría ciertas neumopatías — enfisema, neumonía crónica, etc. —, las cardiopatías, las gastropatías, las uteropatías, etc.

\* \*

Consideraciones etiológicas importantísimas se deducen de la procedencia — alimentación, hábitos, costumbres, etc., peculiares de cada zona —, de la profesión, de la edad y del sexo; por esto entiendo que es muy transcendental puntualizar en cuadros estos datos, así como los antecedentes de predisposición — hereditaria ó de otra índole — y la causa determinante para cada caso, según las referencias del enfermo.

Desde hace dos años esquematizo en mis Memorias anuales estos temas en cuadros estadísticos, y estoy persuadido de que con ello se esclarecen de un modo notable muchos puntos de Patogenia en beneficio de la práctica hidrológica.

DR. ISLA GÓMEZ.

Pontevedra, 25 de Febrero de 1892

## BIBLIOGRAFIA MEDICA

*Notas clínicas sobre el lavado de la sangre en el tratamiento del cólera*, por el Dr. D. Francisco Moliner, catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia.

Verdaderamente, con tanto hablar de patriotismo los españoles, no le tenemos sino única y exclusivamente cuando se trata de defender el suelo patrio: en esto no



hay nación que nos aventaje y, quizás quizás, que pueda colocarse á nuestra altura. Fuera de esto, cualquier cosa que venga del extranjero es para nosotros cien veces mejor que la de casa, y todo lo que conciben ó inventan los extranjeros es lo único que nos agrada y ensalzamos hasta las nubes. Que al Sr. Hayem ó al Sr. Peter ó al Sr. Koch, ó á otro cualquier francés, alemán, italiano ó austriaco se le hubiera ocurrido y puesto en práctica el lavado de la sangre, y á estas horas no habría médico español que no le hubiese empleado y que no cantara sus glorias, no sólo en prosa, sino hasta en verso más ó menos ramplón. Pero se trata de un muy ilustrado catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia, el Dr. Moliner, y esto basta para que, por multitud de razones, no nos parezca la cosa un arco de iglesia ni merecedora siquiera de mención alguna. Tal es nuestro carácter, y no hay manera de cambiarlo.

No ha faltado, sin embargo, quien creyera — y confesamos ingenuamente que así lo creímos también nosotros antes de estudiarlo — que nada de nuevo tenía la invención del Sr. Moliner después de lo hecho recientemente por Hayem y antes por otros. Pero fuerza nos es confesar que entre las inyecciones venosas y el lavado de la sangre media un abismo, como que jamás ha sido la idea de nadie el lavar la sangre, el depurarla del tóxico que la envenena, sino el hidratarla, el proporcionar al organismo la cantidad de agua que las grandes pérdidas serosas le habían acarreado. Fáltanos espacio para analizar detenidamente la obra del Sr. Moliner, que consta de muy cerca de 200 páginas, en las que se exponen: 1.º, la parte teórica del método; 2.º, la parte práctica (quince observaciones clínicas, con los análisis químico, micrográfico y microquímico de diversos productos coléricos), y 3.º, la parte razonada.

El método propuesto por el catedrático de Patología médica de la Facultad de Medicina de Valencia, y por él ensayado en la epidemia habida en dicha ciudad el verano del 90, parécenos sumamente lógico y acertado, por lo cual deseáramos que todos los médicos conocieran esta obra, y se dispusieran á poner en práctica el lavado en el desgraciado caso de que el cólera volviera á invadir la Península, y aun en otras muchas enfermedades en que de seguro habrá de dar muy buenos resultados.

*Lecciones de Terapéutica quirúrgica general*, por el Dr. D. Francisco Arpal, catedrático de Anatomía quirúrgica, operaciones, etc., en la Facultad de Zaragoza. — Un tomo de 566 páginas.

Es el Dr. Arpal catedrático joven, entusiasta é instruido. Así, nada más natural, dadas estas condiciones, que haya pretendido dar muestras de ellas en sus *Lecciones de Terapéutica quirúrgica general*, en beneficio de sus alumnos y en beneficio de la ciencia y de la humanidad. Su modestia le hace decir en el Prólogo que estas *Lecciones* no son más que las explicaciones dadas verbalmente en la cátedra, y sin que nosotros tengamos para qué negar esto, debemos, en justicia, decir que su obra no sólo ha de ser de grandísima utilidad al discípulo, sino también á quien posea ya el título de doctor.

Veinticuatro lecciones comprende esta obra, perfectamente eslabonadas desde la primera hasta la última, y á fe que nos han sabido á pocas. La ingenuidad, la franqueza, el método y la ilustración que revela en todas ellas el Dr. Arpal hacen gratísima su lectura, y á su conclusión no tenemos reparo en repetir que nos supie-

ron á poco. ¡Vaya esto en compensación de obras, que no citaremos, en que se cae el libro de las manos al primer capítulo!

En la imposibilidad de hacer un análisis crítico de la obra del Sr. Arpal, nos contentaremos con indicar alguna de las materias de que trata y por el orden en que lo hace. Á la idea general de la Medicina operatoria (en cuyo capítulo trata de la imposibilidad de hacer completa separación entre la Medicina y la Cirugía) sigue el concepto de la Terapéutica quirúrgica general, la definición y partes de que consta una operación, las condiciones personales que ha de reunir el operador (capítulo VI, muy digno de leerse y de ser tenido en cuenta), las indicaciones que hay que llenar antes de practicar una operación, la anestesia (con sus síntomas, complicaciones, etc.), la hemostasia, la terapéutica de las heridas, las partes que constituyen el aparato para llevar á cabo los procedimientos clásicos de curación, los vendajes, las curas en sus diversas acepciones, y, por último, las objeciones que se han hecho á la cura listeriana.

La imperfecta relación del contenido de la obra del Sr. Arpal — prescindiendo de juzgar su superior calidad — da idea, si no exacta, aproximada de la bondad de la misma, por la que se ha hecho acreedor su autor á nuestros plácemes. No terminaremos sin apuntar, para elogio también suyo, que quizás no hay capítulo de la obra en que, á fuer de patriota amante de sus glorias, no cite la opinión de distinguidos cirujanos españoles, colocando siempre en primer lugar la del sabio Argumosa: ¡que nunca quisieron los aragoneses pasar plaza de afrancesados, y mantuvieron siempre enhiesta la bandera de las glorias patrias!

*Elementos de Patología quirúrgica general*, por S. Baudry; traducida por D. Rafael Ulecia, con un prólogo del Dr. Ribera.

Después de leer los principales capítulos de esta obra, que el diligente compañero en la Prensa Sr. Ulecia ha tenido la bondad de darnos á conocer, creemos acertado y justo el análisis que en breves líneas hace el prologuista español, Dr. Ribera, ilustrado catedrático de nuestra Facultad Central. «Es — dice — un libro moderno, pero sin olvidar lo que de bueno tenían las ideas anteriores; es completo porque, en resumen, expone lo más notable que en la parte general de Patología quirúrgica se debe saber, y no es un libro que sea sólo una recopilación de lo dicho por otros autores, porque las ideas que expone las analiza y juzga, presentando las conclusiones con criterio imparcial; condiciones todas que lo hacen sumamente útil para médicos y estudiantes.»

Esto en cuanto á la bondad de la obra; respecto á su contenido, hállese dividido en cinco partes, y, como es lógico, cada parte en varios capítulos. La primera parte está destinada al estudio de la inflamación aguda y crónica, de la hemorragia, de la trombosis, de la embolia, de la supuración, de la gangrena y de la ulceración; la segunda, única y exclusivamente al estudio de las lesiones traumáticas en general; la tercera al de estas lesiones complicadas, al de las heridas de las cavidades, al de la influencia que las enfermedades ejercen sobre el traumatismo y viceversa, al del shock traumático, erisipela, tétanos, etc., etc.; la cuarta al estudio de los tumores, y, por último, la quinta al de los vicios de formación, congénitos y adquiridos.

Por la sencilla exposición de materias se comprende



desde luego la importancia y utilidad de la obra del señor Baudry, traducida y editada por el Sr. Ulecia.

*Tratado de las enfermedades de la infancia y adolescencia*, por el Dr. J. Lewis Smith; traducida de la 6.<sup>a</sup> edición norteamericana por D. Federico Toledo.

Quizás no hay especialidad en Medicina que cuente con tantas obras como la de enfermedades de los niños. Sin tratar de ahondar en la memoria, recuerda cualquiera desde luego como traducidas al español el West, el Bouchut, el Steiner, el Gerhardt, el Henoch, el Baginsky (que tiene en publicación nuestra BIBLIOTECA)... á las que hay que agregar el Lewis Smith, traducido por el Sr. Toledo y dado á la estampa por el infatigable señor Ulecia. Forma esta obra dos tomos de más de 500 páginas cada uno, editados con el gusto de que tiene ya dadas tantas pruebas nuestro compañero en la Prensa. Su análisis, pues, requeriría mucho más tiempo y bastante más espacio del que podemos disponer para estos artículos.

Cúmplenos, no obstante, decir, á guisa de índice abreviado, que en las cuatro secciones en que se halla dividido el tomo I se tratan la higiene de la madre durante el embarazo, las causas de la mortalidad de la infancia, cuanto tiene relación con la lactancia, elección de nodriza, destete, etc., y se comienza el estudio de las enfermedades propias del niño, desde la asfixia de los recién nacidos á la erisipela, es decir, todas las enfermedades constitucionales; y en el tomo II, desde las enfermedades del aparato cerebro-espinal, las del aparato respiratorio, las del digestivo, las de los órganos genito-urinarios, las del aparato circulatorio y las dermatosis; todo con la necesaria extensión, pero sin el fárrago que es común en otras obras de esta índole.

Creemos, pues, de justicia el recomendar la adquisición de esta obra á cuantos se dediquen á la especialidad más extendida entre todas, pues que gran parte de la clientela de los médicos la constituyen, por lo general, esos débiles seres que sólo á medias pueden expresar lo que sienten y lo que sufren.

*Programa de Obstetricia práctica*, por el Dr. D. Francisco Viñals y Torrero.

El ilustrado ayudante de Clínicas de esta Facultad de Medicina Dr. Viñals, encargado de la enseñanza oficial de matronas, ha publicado el Programa que en virtud de real orden del Ministerio de Fomento sirve para los exámenes de las mismas. Precede á este Programa, que consta de 98 lecciones, un prólogo en el que encarece la necesidad de ilustrar convenientemente á las comadres ó matronas, á fin de que sean verdaderos auxiliares del médico y no estorbos que embaracen á éste en su camino y dificulten en muchos casos la marcha del parto.

DR. BLANCH Y RICO.

## SECCION PROFESIONAL

### ASOCIACIÓN MÉDICO-FARMACÉUTICA DEL DISTRITO DE AVILÉS

#### (Preámbulo al proyecto de reglamento.)

Señores: Las gallardas muestras de energía y vitalidad desplegadas por la siempre humilde y sufrida clase de médicos rurales, demostradas con motivo del último

Congreso de médicos titulares, revela bien á las claras que pueden fundarse algunas esperanzas de que los males que todos venimos experimentando tengan pronto y feliz término.

Aherrojados, sometidos al capricho de autoridades políticas y administrativas, más atentas al cumplimiento de los fines de partido y conveniencias locales, que al derecho, á la justicia y á los altos fines humanos que las profesiones desempeñan, menospreciando todo aquello que sobre no comprenderlo, ó no favorece sus planes, ó los contraría en cierto modo, los médicos y farmacéuticos de partido se hallan sufriendo un largo martirologio, comparable tan sólo á la antigua esclavitud griega ó romana. Sin independencia en el ejercicio profesional, con vejaciones, humillaciones y contrariedades de toda especie, no sólo entre el medio social en que desarrolla sus actividades y ejercita sus facultades, sino entre sus mismos compañeros, sometidos todos como estamos á la fatal influencia de cosas y personas, transcurre la vida sin entusiasmos y sin fe en los amplios horizontes del destino humano y de la alta misión civilizadora y benéfica de nuestra honrosa y noble profesión.

Mas no hay que olvidar que al fin los médicos y farmacéuticos de partido, aunque humildes, aunque sufridos y pacientes, constituyen una clase en que brilla el talento, la inspiración y una ilustración general que puede competir con las demás de la sociedad, y que no valen ni representan menos, intelectual y socialmente consideradas, que abogados, ingenieros, arquitectos, etc., etc., y movidos por nuestros infortunios, agravados más, si se quiere, en la época presente, nos levantamos en compacta masa para exponer nuestras necesidades y legítimos deseos, y con la justicia de nuestra causa y la verdad de nuestro sentimiento, manifestada con la fortísima lógica de los numerosos hechos, hemos removido la pública conciencia y hemos dado gigantesco paso en nuestra regeneración profesional.

Asentadas están ya las bases de nuestros deseos y aspiraciones (que creemos han de llevarse pronto á la práctica) en las conclusiones del citado Congreso de médicos titulares, á ellas nos hemos adherido los médicos y farmacéuticos de este partido judicial, y éstas son como la estrella polar de nuestra Asociación naciente.

Pero no es bastante lo hecho; no es bastante dejar manifiestamente expuesto nuestro pensamiento en las bases acordadas y virilmente sostenidas por nuestros compañeros; no es suficiente que por la propia virtualidad de estas bases se desarrolle nuestra mejora profesional; esto sería tanto como dejar que los demás organismos sociales, compadecidos de nuestras desdichas, vinieran á ponerlas término, y esto no sucede ni sucederá con la actual organización social.

La lucha por la existencia es una ley de vida, reclama de nosotros grandes bríos y mayores energías; no basta gemir y llorar nuestras desventuras ni entonar el *lasciate ogni speranza*: necesitamos imponer, con la justicia de nuestra causa, el derecho hollado y desconocido, y ya que hoy, casi como fin de siglo, todos los organismos y elementos sociales toman su puesto, se aprestan á la lucha y recaban su derecho á la vida honrada y decente; hoy que se debate, no sólo la cuestión económica, sino la social, sepan todos lo que somos, lo que valemos, lo que representamos; y si anarquistas y socialistas llevan el terror á las clases no desheredadas de la fortuna, nosotros debemos llevar al ánimo de los más, no el terror, sino el fundamento de legalidad, de justicia, de derecho



las claras  
de que los  
gan pronto

ridades po-  
mplimiento  
, que al de-  
os que las  
do aquello  
s planes, ó  
farmacéu-  
martirolo-  
tud griega  
profesional,  
les de toda  
desarrolla  
o entre sus  
stamos á la  
rre la vida  
izontes del  
ora y bené-

os y farma-  
ue sufridos  
lla el talen-  
que puede  
e no valen  
te conside-  
, etc., etc.,  
smás, si se  
en compac-  
legítimos  
a verdad de  
sima lógica  
la pública  
en nuestra

eseos y as-  
ronto á la  
reso de mé-  
os médicos  
éstas son  
aciente.

e dejar ma-  
n las bases  
ros compa-  
ualidad de  
profesional;  
rganismos  
, vinieran  
derá con la

a, reclama  
s; no basta  
r el *lascia-*  
la justicia  
ocido, y ya  
rganismos y  
estan á la  
y decente;  
ica, sino la  
nos, lo que  
s llevan el  
tuna, nos-  
el terror,  
de derecho

estricto que nos asiste por los beneficios que reportamos al bien social, y lo indispensable de nuestra cooperación é ilustrada actividad en toda sociedad individualista ó colectiva

Así lo han apreciado con recta inspiración nuestros compañeros de sufrimiento en las distintas regiones de nuestra querida España, y cual relámpagos que iluminan la atmósfera de nuestras esperanzas y el horizonte sensible de nuestra razón, surcan circulares excitando á la unión, á la acción colectiva, á la agrupación de las profesiones hermanas, para en su día influir poderosamente sobre nuestros propios destinos.

Los médicos de este partido judicial, que si no brillan por sus espontáneas iniciativas, secundan toda idea benéfica á la clase, coadyuvan con todas sus fuerzas á toda idea generosa y jamás han opuesto el menor obstáculo á cuantas ideas han germinado entre los compañeros, como de ello tienen dado numerosos ejemplos, en esta ocasión, también unánimes y decididos, aceptan y acatan los propósitos manifestados por sus compañeros de las demás provincias, y se asocian para los fines comunes y particulares que en las bases publicadas en EL SIGLO MÉDICO más extensamente se detallan.

Queremos asociarnos, queremos coadyuvar al fin común; nada más fácil que decirlo, nada más difícil que traducir tan nobles pensamientos en reglas de conducta y organización.

Se siente angustiado el ánimo al considerar lo difícil que es reglamentar lo que es de suyo antitético y paradójico. Es el médico ó farmacéutico un sér de doble naturaleza, sér híbrido en la mejor acepción de esta palabra. Intelectualmente, bajo su aspecto psíquico, por su educación científica y por los hábitos profesionales, bien puede llamarse individualista, anarquista; ni admite ninguna autoridad, ni sufre ninguna traba, ni acepta ninguna imposición, ni reconoce fuerza alguna coercitiva, sino la que nace de su propia conciencia y actividad intelectual; y socialmente considerado, es conservador por conveniencia, se amolda cual blanda cera al medio social que le rodea y sucumbe su psique por su cosmos; y en semejante lucha de todos los momentos, de todos los instantes de su vida, resulta el médico el sér más ingobernable y menos apto á la disciplina que el Sér Supremo pudo concebir.

Compaginar semejante modo de ser innato en la profesión, formar la Asociación fraternal con elementos negativos-positivos agrupados en tensión con un voltaje tremendo y que resulte una batería pronta siempre á funcionar con fuerza igual y constante, sin fundir los cables ni producir incendios, es difícil empeño y se necesitaria más dinámica social y energía potencial que la que vuestra Junta Directiva posee.

Mas lo queréis, queréis deponer en aras del sacerdocio profesional vuestro innato dinamismo intelecto-social, y nosotros, conocedores de vuestros honrados propósitos, os presentamos un reglamento de escaso articulado, nada coercitivo, que sea cual un acumulador de todos vuestros fluidos y energías, renovable á voluntad y en el cual estén en tensión siempre constante vuestros deseos y aspiraciones, con los deseos y aspiraciones de vuestros compañeros en este distrito, y en relación de cantidad con el resto de los de España.

Esto es lo que aspiramos á traducir en el proyecto (1)

(1) No insertamos el articulado porque no tiene ya objeto para nuestros suscritores. — L. R.

de reglamento de la Asociación Médico-Farmacéutica del partido de Avilés.

El presidente,  
DR. JOSÉ PLAZA CASTAÑOS

#### ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

He aquí las noticias que acerca de la constitución de Asociaciones hemos recibido esta semana:

*Partido de Llerena* (Badajoz). — Presidente, D. Joaquín Echavarri; vicepresidente y tesorero, D. Luis Díaz, y secretario, D. José Vázquez: suplentes, D. Felipe de Peña, D. Manuel F. Taracena y D. Félix Hidalgo. — Representantes, Sres. Fernández, López Goinechea y Romero.

*Partido de Alcira* (Valencia). — Presidente, D. Vicente Clari (médico); vicepresidente, D. Bernardo Marco (médico); secretario, D. Severiano Goig (médico); tesorero, D. Juan Mirri (médico), y vocal, D. Ernesto Tena (farmacéutico).

*Partido de Burgos*. — Según noticias que nos proporciona un estimado colaborador, se reunieron para constituir la Asociación de este partido 34 médicos y 10 farmacéuticos, y nombraron para redactar el reglamento una Comisión, compuesta de los Sres. Martínez Hernando, presidente; De las Heras, secretario, y Martín, Calvo y Blanco, vocales. El entusiasmo fué grande entre todos los allí reunidos.

*Partido de Cervera de Río-Pisuerga* (Palencia). — El secretario de esta Asociación, Sr. D. Eladio Alonso, nos participa, por encargo de la Junta Directiva, que reunidos en 25 del pasado mes en dicha villa, previa invitación de los respectivos señores subdelegados, los señores médicos y farmacéuticos que ejercen en el mismo, se acordó por unanimidad los siguientes extremos: 1.º, adherirse, en principio, á las bases acordadas en el Congreso Médico-Farmacéutico celebrado en primeros de Diciembre último en Madrid; 2.º, se nombró una Junta Directiva, compuesta de un presidente, un vicepresidente, dos vocales (uno de los cuales será tesorero) y un secretario, cuyo cargo tuvo el Sr. Alonso el honor de aceptar; 3.º, se designó igualmente una Comisión, compuesta de dos señores médicos y un farmacéutico, para que concurren á la capital de provincia (Palencia) con el fin de elegir la Junta provincial; y 4.º, por fin, se nombró otra Comisión, compuesta de tres señores socios, para que, oyendo el parecer de los demás, se encargase de formar un reglamento por el que se han de gobernar los profesores de la Asociación de este partido.

*Partido de Tudela* (Navarra). — Presidente, D. Felipe Agreda (médico); vicepresidente y tesorero, D. Rafael Sánchez Berbiela (farmacéutico), y secretario, don Eusebio Zabaleta (médico).

*Partido de Estella* (Navarra). — Presidente, D. Marcelino Lorente (médico); vicepresidente y tesorero, don Melitón Iturria (farmacéutico); secretario, D. Francisco Balda (médico), y vicesecretario, D. Modesto Iribas (médico).



## JUNTAS PROVINCIALES DE LA ASOCIACIÓN

*Vitoria.* — Presidente, D. Ramón Apráiz (médico); vicepresidente, D. Juan Areta (médico); tesorero, don Ricardo Arellano (farmacéutico); secretario, D. Jacinto Rodríguez (médico), y vocales, D. Isidoro Lejarreta y D. Balbino Molinuevo.

*Pamplona.* — Presidente, D. Silvestre Goicoechea (médico); vicepresidente, D. Joaquín Aguinaga (farmacéutico); tesorero, D. Nicasio Iribarren (farmacéutico); secretario, D. Javier Yarnoz (médico), y vocal, D. Ricardo García (médico).

Uno de los acuerdos de esta Junta provincial fué felicitar á EL SIGLO MÉDICO por su campaña en defensa del último Congreso y por su iniciativa para la Colegiación de la clase. Esta Junta piensa ponerse muy pronto en relación con las demás de las provincias limítrofes á fin de constituir la *Junta regional*. Bueno será que no olviden esto las demás Juntas provinciales ya constituidas.

El Sr. D. Jerónimo Megía (de Mendigorria), compromisorio por el distrito de Tafalla, nos dice que en la reunión que para constituir la Junta provincial en Pamplona tuvieron el 28 del pasado los 15 compromisarios, tomaron respecto á la Prensa el mismo acuerdo de la sección de Andosilla que tan sulfurados puso á algunos colegas.

## PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La hidrastinina en Ginecología. — II. Tratamiento del tétanos por la antitoxina. — III. El carbonato de guayacol en la tuberculosis.

## I

El empleo de la *hidrastinina* está muy extendido desde hace tiempo en América, donde le preconizó Gordon, quien lo ensayó en gran número de casos.

En 1883 el Sr. Schatz lo aconsejó calurosamente contra las metrorragias. Aunque operador distinguido, no titubeó en declarar que los resultados habían sido satisfactorios en casos en que el raspamiento no había sido suficiente para cohibir las hemorragias.

Numerosos escritos han publicado después los resultados de este medicamento.

Desde el año pasado la cuestión ha entrado en una nueva fase. Se ha hecho el estudio químico del *hydrastis canadensis* y se han extraído de él varias sustancias, entre las cuales figuran la *berberina* y la *hidrastina*. La primera no parece dotada de propiedades activas. La segunda tiene las propiedades del *hydrastis canadensis*. Una ligera oxidación de esta sustancia da origen á dos cuerpos, el ácido opiánico (?), sin utilidad, y la *hidrastinina*, cuyas propiedades tienen capital interés.

La fórmula de la hidrastina es  $C_{21}H_{21}NO_6$ ; la del ácido opiánico  $C_{10}H_{10}O_5$ , y la de la hidrastinina  $C_{11}H_{13}NO_3$ . Este último cuerpo ha sido aislado por Freund.

De los experimentos de los Sres. Fellner, Falk y Czempins, hechos en animales y en el hombre, se pueden deducir, según Porak, los siguientes resultados:

La hidrastina tiene manifiesta acción sobre los vasos motores; pero esta acción es débil y poco duradera, determina un aumento y después una disminución de la tensión sanguínea. Es un veneno del corazón. Parece obrar sobre el centro nervioso vaso-motor. Es, pues, un agente infiel y peligroso.

La hidrastinina no tiene acción sobre el corazón; su acción sobre la tensión sanguínea es débil; obra, al parecer, directamente sobre el capilar sanguíneo por un mecanismo todavía bastante oscuro. No determina contracciones importantes ni duraderas del músculo uterino. Su poder vaso-constrictivo es mucho más intenso y duradero que el de la hidrastina y que el del cornezuelo de centeno y sus derivados. Estos últimos obran especialmente sobre la fibra muscular lisa.

Estas propiedades indican, pues, las ventajas respectivas de estos agentes y revelan por qué dan resultado y por qué fracasan.

Cuando se quiera contraer enérgicamente el útero, á nada se podrá recurrir con más ventajas que al cornezuelo de centeno.

La hemorragia del parto por inercia uterina, las dependientes de una involución incompleta y tardía del útero, constituirán, pues, las indicaciones capitales de esa sustancia.

Pero en las hemorragias de la pubertad y de la menopausia, en aquellas que acompañan á las lesiones de los anejos, en los casos de congestión uterina de la dismenorrea, la hidrastinina es el medicamento de elección.

En los casos de cuerpos fibrosos, de endometritis, su acción simplemente paliativa y su administración deberá prescribirse concurrentemente con el tratamiento dirigido contra la causa misma de la pérdida de sangre.

La hidrastinina es una sustancia muy amarga y de un gusto muy desagradable. Soluble en el alcohol y el éter, es muy poco soluble en el agua, aun caliente. Pero sus sales son solubles: basta, pues, añadir cortísima cantidad de ácido clorhídrico para obtener su solución.

Se la ha prescrito en píldoras, en cápsulas y también en inyecciones hipodérmicas. Por la vía subcutánea su acción es mucho más evidente. Se puede inyectar hasta 10 centigramos. Para obtener una acción seria conviene hacer varias inyecciones diarias ó administrar el medicamento varios días seguidos, de modo que su acción vaso-constrictiva persista todo este tiempo.

No obra sino por acumulación; de aquí que convenga prescribirlo varios días seguidos para asegurar sus resultados. Debe, pues, prescribirse antes de las reglas que se suponga deban ser menorragias.

Hasta ahora el Sr. Porak ha empleado sobre todo la tintura de *hydrastis canadensis*, y en los casos de persistencia del flujo sanguíneo durante el parto confiesa que los resultados obtenidos han sido medianos.

## II

Entre las investigaciones que se han hecho para llegar á comprender el mecanismo de la curación de las enfermedades infecciosas ó el mecanismo de la inmunidad de ciertas razas animales, las hay que desde hace algún tiempo han llamado la atención por su originalidad y las ideas nuevas que podían sugerir. Recuérdese, en efecto, que los Sres. Tizzoni y Cattani han dicho que el suero sanguíneo de los animales poco sensibles al tétanos y hechos artificialmente refractarios á esta enfermedad contenían una sustancia antitóxica, curativa del veneno tetánico, y que han podido aislar y preparar esta sustancia sin que perdiese ninguna de sus propiedades, y la han denominado *antitoxina tetánica*.

Sea lo que fuere de esas indagaciones, que requieren, según opinión general, una comprobación más completa, importa referir el caso de Schwarz relativo á un enfermo tratado por este método. Trátase de un aldeano



de quince años que se hizo, descascarillando una nuez, una herida bastante profunda en la cara anterior del antebrazo izquierdo.

Algunos días después de esto aparecieron síntomas de contractura en el miembro superior izquierdo, después en la mandíbula y cara, y por último en los miembros inferiores y músculos del dorso. Se trató al enfermo por el cloral y los baños calientes primero, y después por las inyecciones subcutáneas de ácido fénico, pero sin ningún resultado favorable. Los fenómenos de contractura se generalizaron, apareciendo después crisis tetánicas; entonces se practicó una primera inyección hipodérmica de 15 centigramos de *antitoxina*, sustancia procedente del suero sanguíneo de un perro hecho refractario al tétanos. A consecuencia de esta inyección se quejó el enfermo de sensaciones de quemadura muy viva en la región inyectada, pero más tarde acusó una sensación de alivio, sin que las contracturas disminuyesen de intensidad.

Al día siguiente se practicó otra inyección de 15 centigramos de *antitoxina*, después lociones con sublimado y desbridamiento de la herida; finalmente, por la noche tercera inyección de 20 centigramos. Dos días después de la primera inyección era grande el alivio; hízose otra inyección de 25 centigramos que se renovó al tercer día. En la mañana del cuarto la mejoría era tan grande, que el enfermo podía abrir con facilidad la boca y comer con apetito, servirse de sus miembros y levantarse; al quinto día la curación parecía definitiva. Se le había inyectado en total *un* gramo de antitoxina en cinco veces; pero desde la tercera inyección disminuyeron considerablemente los fenómenos.

El Sr. Schwarz añade que conoce otros dos casos de tétanos curados por el mismo método, los de Pacini y Nicoladoni, que no se han publicado todavía.

### III

La creosota y el guayacol no son siempre de una composición química estable y obran á veces desfavorablemente sobre las vías digestivas. Los Dres. R. Seifert y F. Hoelscher proponen reemplazarlos por una nueva preparación: el *carbonato de guayacol*, que tiene sobre los dos primeros las siguientes ventajas: 1) es un cuerpo estable, químicamente puro, cristalizado, funde de 86 á 90° C; 2) es insípido, inodoro, insoluble en el agua, de reacción neutra y no irrita las mucosas; 3) es tolerado por los órganos digestivos. Cuando el estómago está sano, el carbonato de guayacol lo atraviesa sin cambio y se descompone en el intestino, combinándose con el agua, en guayacol y ácido carbónico.

Por el contrario, en el estómago enfermo de los tísicos, que contiene ordinariamente gran número de bacterias, el carbonato de guayacol, bajo la influencia de los procesos de fermentación y de putrefacción, deja en libertad cierta cantidad de guayacol puro, que desembaraça el estómago de los micro-organismos patógenos. El guayacol puro, puesto en libertad en las vías digestivas, se absorbe fácilmente y aun tomado en grandes dosis no se acumula en el intestino; treinta á sesenta minutos después de la absorción del carbonato de guayacol se encuentra éste en las orinas. El carbonato de guayacol fué clínicamente experimentado por vez primera en el Hospital de Mülheim, donde fué administrado en Septiembre de 1890 á 60 tísicos en diferentes períodos de la enfermedad. Los enfermos tomaban por mañana ó noche, y algunos por mañana y noche, primero 0,2 á 0,5 gramos;

luego se aumentó la dosis hasta 6 gramos en las veinticuatro horas.

Todos los enfermos (de los cuales dos vomitaban siempre la creosota) tomaban á gusto el carbonato de guayacol sin presentar trastornos en los órganos digestivos, de la circulación y del sistema nervioso: soportaban bien el medicamento hasta en ayunas. El primer síntoma, el más constante, que observaron los autores fué el aumento de apetito; luego la mejora de la nutrición general, un aumento del peso del cuerpo y de la resistencia del organismo. Como el medicamento tiene una acción fermenticida, cesaba rápidamente la producción exagerada de los gases en el intestino. La tos disminuía, se licuaban los esputos y se hacían menos abundantes y menos purulentos. Finalmente desaparecía la fiebre, así como el insomnio y los sudores. Los estertores húmedos disminuían y desaparecían. Los infartos ligeros se disipaban notablemente pronto, y á veces los signos cavernosos bastante notables se borraban en algunos meses. Por último, disminuía la cantidad de bacilos.

Los autores han observado estas mejorías en general en todos los enfermos á que han administrado el carbonato de guayacol.

DR. RAMÓN SERRET.

## PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

### Tratamiento y profilaxia de las anginas.

(CAPART)

#### A. Profilaxia:

Acido fénico cristalizado. . . . .	5 gramos.
Alcohol absoluto. . . . .	10 —
Esencia de menta piperita. . . . .	x gotas.

Viértanse diez gotas en una tasa de agua caliente, y háganse gargarismos por mañana y tarde.

#### B. Tratamiento:

1.º Cocimiento de saúco. . . . .	15 á 200,00 gramos.
Salicilato de sosa. . . . .	2,50 —
Biborato sódico. . . . .	5,00 —

Para uso interno.

2.º Sílice calcinado. . . . .	1 gramos.
Alcohol. . . . .	10 —
Glicerina. . . . .	200 —
Agua. . . . .	200 —

Para gargarismos

### Preparaciones de diuretica.

(SCHMIEDEN)

1.º Diuretica. . . . .	5 á 7 gramos.
Agua destilada. . . . .	100 —

Para tomar en veinticuatro horas, á cucharadas

2.º Diuretica. . . . .	5 á 7 gramos.
Agua destilada. . . . .	90 —
— de menta piperita. . . . .	100 —

Para tomar en las veinticuatro horas, á cucharadas.

### Ungüento gris en píldoras.

(GHILLANG)

Ungüento napolitano. . . . .	3 gramos.
Azúcar de leche pulverizada. . . . .	6 —

H. s. a. 100 píldoras.

### Polvos dentífricos con alcanfor.

Alcanfor finamente pulverizado. . . . .	1 partes.
Carbonato de cal precipitado . . . . .	15 —

S.



## SECCION OFICIAL

## CUERPO DE SANIDAD MILITAR

## DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 9 de Marzo, aprobando la propuesta para cubrir plazas de médicos segundos á favor de los opositores siguientes: Sres. Fernández, Braña, Vieites, González, Agustín, Huelva, Palencia, Pérez, Trigo, Plaza, García, Abad, Velasco, Solís, Villanueva, Prieto y Pérez.

Real orden de 12 de Marzo, concediendo prórroga de embarco al médico primero de Filipinas Sr. Arcenegui.

Real orden de 14 de Marzo, nombrando al médico civil D. Juan José García para que se encargue de la asistencia facultativa de la guarnición de Avila durante la ausencia del médico primero Sr. Arizón.

Real orden de igual fecha que la anterior, concediendo el sueldo del empleo inmediato al médico mayor Sr. Parés Llansó.

## MONTEPÍO FACULTATIVO

## SECRETARÍA GENERAL

## Anuncio de ingreso.

D. Pedro Ruiz y García, profesor de Medicina, residente en Alcalá de Henares (Madrid), solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 14 de Marzo de 1892. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

## SOCIEDADES CIENTIFICAS

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA

## SESIÓN LITERARIA DEL 20 DE FEBRERO DE 1892

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Sr. PRESIDENTE llamó la atención de la Academia hacia un fenómeno meteorológico observado el día anterior.

A la una y minutos de la mañana cruzaba por la parte alta de la atmósfera de Madrid un violento huracán: el barómetro estaba sumamente bajo. En aquel momento, y en virtud de copiosa lluvia, se sanearon todas las alcantarillas de Madrid, porque se barrieron por completo, lo cual debe haber influido en las condiciones higiénicas de la capital.

En seguida el Sr. CORTEZO leyó una nota de los acuerdos tomados en la Conferencia de Venecia, sobre Higiene internacional.

El Sr. SAN MARTÍN manifestó que merecían plácemes las comunicaciones del Sr. Cortezo por lo interesantes que eran de suyo y por el acierto en su exposición. Luego dijo que convenía pensar algo sobre este asunto, para vivir prevenidos en adelante y que no vengan epidemias y nos encuentren desarmados de precauciones que proceda tomar.

Hasta respecto de las endemias, añadió, conviene tener en cuenta los medios convenientes para la profilaxis.

Por lo respectivo al cólera, observó que en los documentos procedentes de la Conferencia de Venecia se asegura que el germen de esta enfermedad está contenido en el estómago de los enfermos y se transmite por las corrientes, las deyecciones y las manos sucias

Este principio, dijo, ha sido, sin duda, muy discretamente concebido y oportunamente aplicado al caso de que se trataba; pero si se le hiciera extensivo á la defensa de las costas de un país y, sobre todo, á la propagación del mal en lo interior del mismo, sería peligroso para la vida de las sociedades.

Por mi parte, hace tiempo adquirí el convencimiento de que el cólera no es contagioso, que si se transmite es accidentalmente, formándose el agente dentro del cuerpo del enfermo, pero necesitando, á diferencia del miasma, la intervención de la exterioridad.

El contagio es como la triquina: se transmite de un enfermo á un sano; no como la tenia, que antes de propagarse, necesita ser expulsada para adquirir las condiciones contagiosas.

Para mí, el cólera es miasmático-contagioso, distinguiéndose de la sífilis, que es contagiosa, y del paludismo, que es puramente contagioso.

En 1834, el cuerpo médico de Madrid, esta Academia y otras corporaciones, declararon que el cólera no era contagioso, y esto tranquilizó los ánimos y produjo muy buenos resultados.

Si no se encuentra desacertada esta opinión, se verá que no conviene aceptar los principios citados en el documento leído, para aconsejar profilácticos en lo interior de un país invadido. No se ha visto que las deyecciones de los enfermos hayan producido casos de cólera durante las invasiones. Petenkofer cita el caso de un regimiento inglés, en el cual, por una extravagante broma, hubo quien mezclara deyecciones coléricas con el agua de uso común, sin que por eso se observaran invasiones coléricas.

Yo me explico lo que voy diciendo por consideraciones microbiológicas. Creo que el bacilo del cólera es susceptible de diversos grados de virulencia, y que al ser producido por un número determinado de bacilos, éstos pierden su energía en los enfermos, se expelen ya gastados y necesitan una restauración de su fuerza en la atmósfera exterior.

Además hay que considerar la diferencia entre el cólera individual y el cólera en focos. En el individual está el agente como dormido en el aire, y sólo determina el mal en ciertas condiciones, como la tierra húmeda, el lienzo, etc.

La transmisión en foco supone que tiene el mal todo lo necesario para su propagación epidémica.

En cuanto á la defensa del istmo de Suez, nada me corresponde decir después de lo manifestado por el señor Cortezo.

Respecto de Inglaterra, creo que está en su derecho al defenderse de la manera que lo hace, utilizando las indicaciones de Petenkofer, en cuya autoridad se apoyan en aquella nación para adoptar sólo las medidas que creen prudentes y acertadas para su uso particular. Inglaterra, por lo demás, no ha sufrido mucho del cólera, sin duda por su buena situación en medio de los mares.

Ahora, en cuanto á la defensa de las costas y fronteras, creo que lo hecho en Francia, durante la última invasión, con España, no deja de ser aceptable. Las precauciones aquellas son buenas contra un cólera individual ó diseminado.





Yo atravesé Francia por entonces, y al llegar á Alemania tuve una indisposición de las más alarmantes; pero, afortunadamente, en aquel país no se hacía lo que en Francia, en cuyo caso no sé lo que me hubiera sucedido trasladándome á un hospital en el estado de ánimo en que me encontraba.

Respecto de los medios de desinfección, soy casi absolutamente escéptico, cuando recuerdo el trabajo que cuesta desinfectar en Cirugía y los inconvenientes de la desinfección incompleta. Sobre esto pueden ilustrarnos los académicos que tengan confianza en la eficacia de los procedimientos desinfectantes.

¿Hasta qué punto es eficaz este procedimiento?

El sublimado ya me parece más eficaz, pero difícil de emplear, por la enorme cantidad que se necesitaría para obtener el efecto necesario.

Termino, en fin, invitando al esclarecimiento de cuestiones tan importantes á los académicos que pueden con más provecho que yo tomar parte en la discusión.

Pidió la palabra el SR. TABOADA; pero habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se le reservó para otra sesión y se levantó la de hoy. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

## CONSULTORIO

### PREGUNTAS

389. 1.<sup>a</sup> No siendo el que suscribe ni existiendo en esta villa médico titular, ¿qué derechos debe cobrar por cada reconocimiento y certificado de defunción, y á quién debe exigírselos?

2.<sup>a</sup> Para efectuar el reconocimiento del fallecido ¿debo pedir orden del juez municipal ó basta el llamamiento de la parte interesada?

3.<sup>a</sup> A los igualados y á los que no lo estén, pero que visito en su última enfermedad, por retribución, ¿puedo cobrarles el reconocimiento y certificado de defunción?

4.<sup>a</sup> En el caso de que las familias de los que fallezcan sin asistencia facultativa, bien sean pobres ó bien no lo sean, se hagan de un certificado expedido por compañero que no haya visto ni de una legua el cadáver, ¿qué debo hacer? — *A. G. M.*

390. 1.<sup>a</sup> Siendo libre en el ejercicio de mi profesión, ¿puedo dejar de contratar á quien tenga por conveniente ó no despachar, aun pagándome, al que se presente en mi oficina, advirtiéndome que hay otras farmacias á media hora de distancia? — *G. J. F.*

2.<sup>a</sup> Los medicamentos que no figuran en la Farmacopea oficial ni en el Petitorio, ¿tengo derecho para cobrarlos del Ayuntamiento aparte de lo que cobró por la titular? ¿Tengo derecho para cobrarlos de los vecinos con quienes tengo contrato? — *G. J. F.*

3.<sup>a</sup> ¿Puede el Ayuntamiento reemplazar en la lista de pobres á los que mueren por otros en cualquiera época del año? — *G. J. F.*

391. Tanto el jarabe simple como los demás, ¿han de tener una densidad determinada, ó queda el farmacéutico en libertad para darles la que quiera? Digo esto porque sé de algunos que dan por jarabe agua y un poco de azúcar disuelto. — *M. A.*

### RESPUESTAS

389. 1.<sup>a</sup> Por el reconocimiento en poblaciones de menos de 30.000 almas 2,50 pesetas y otras 2,50 por la certificación, cuyos honorarios deberán abonar la familia ó los herederos del difunto.

2.<sup>a</sup> Puede llamarlo la familia, pero hay que avisar al juez para que presencie, si gusta, el reconocimiento, con arreglo al art. 78 de la ley de Registro civil.

3.<sup>a</sup> No.

4.<sup>a</sup> Nada puede hacer el consultante.

390. 1.<sup>a</sup> Materialmente es libre el farmacéutico para despachar ó no; moralmente no.

2.<sup>a</sup> Podrá cobrarlos del Ayuntamiento si éste le obliga á despacharlos, y de los vecinos sólo en el caso de que en el contrato se especifique á qué se obliga el farmacéutico.

3.<sup>a</sup> Con arreglo al art. 5.<sup>o</sup> del Reglamento de partidos vigente, sólo al final de cada año.

391. El farmacéutico ni debe ni puede preparar á su antojo los jarabes, sino que en las obras que tratan de estas materias se indica la manera de proceder á su obtención. Así, pues, los jarabes todos han de tener, no la densidad que uno quiera, sino la que resulte de los procedimientos que para su obtención han de seguirse.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,94; mínima, 690,65; temperatura máxima, 27°,2; mínima, -0°,3; vientos dominantes, SO., OSO. y O.

El carácter de los padecimientos reinantes afecta las mismas condiciones que en las semanas anteriores. Los afectos catarrales y los reumáticos, con las fiebres intermitentes y el paludismo larvado, han constituido la mayoría de las enfermedades agudas que se han observado. Las neumonías gripales, las pleuresías y las bronquitis extensas también siguen presentándose en número crecido. En los padecimientos crónicos siguen observándose las agravaciones producidas por los catarrros agudos intercurrentes. El sarampión y la coqueluche continúan presentándose en los niños.

### CRONICA

**Equivocación.** — La *Gaceta* del jueves último dice que no es la cátedra de *Patología médica* de Valladolid la que se anuncia á oposición, según dijimos en el número anterior, sino la de *Patología general* de la misma Facultad, vacante por haber pasado á la de Patología médica el Sr. Alonso Cortés. Conste así para conocimiento de nuestros lectores.

**Reforma de temporada.** — Por real orden del 5, publicada en la *Gaceta* del 13, se dispone que en lo sucesivo la temporada oficial del balneario de Grávalos dé comienzo el 16 de Junio y termine el 15 de Septiembre.

**Concurso número...** — De otro concurso tenemos que dar cuenta á nuestros lectores: el de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona. Sus premios son los siguientes: *Premio de la Academia:* «Estudio topográfico-médico de cualquier punto del distrito académico de Barcelona (Principado de Cataluña), excepto los de Vich, Tarragona, Caldas de Malavella, Lérida, Olot, San Feliu de Guixols, Gerona, Tarrasa, La Escala, Masquefa, Seo de Urgel, Réus, Sentmanat, Mataró, Tremp, Vilaseca de Solcina y García, ya premiados en concursos anteriores.» — *Premio costeado por el Dr. Salvá y Campillo:* «Escribir la observación de una epidemia ocurrida en algún punto de España.» — *Premio costeado por el Dr. Rodríguez Méndez. Historia de la legislación sanitaria española:* «Exposición y estudio crítico de todas las disposiciones de carácter oficial relativas á la Higiene y demás ciencias médicas en su más lata acepción desde los primitivos tiempos hasta la promulgación de la ley de Sanidad vigente (28 de Noviembre de 1855).»

Para cada uno de estos tres temas habrá, cuando menos, un premio y un *accesit*: el primero consistirá en medalla de oro y el título de corresponsal, y el segundo en esto último solo. Al que obtuviere *accesit* en el premio Salvá se le dará una medalla de plata. Las Memorias se dirigirán al secretario (Baños Nuevos, 9, Barcelona)



hasta las doce de la mañana del 30 de Septiembre próximo.

**Premio del Dr. Gari:** «Examen crítico de la medicina activa y de la expectación en el ejercicio clínico.» El premio consistirá en 1.500 pesetas y en 750 el *accesit*, y á ambos se dará el título de corresponsal. Las Memorias se dirigirán al secretario antes de las doce de la mañana del 30 de Junio de 1893

**Vengan Congresos.** — No se asusten los que tan á mal están con el Congreso de titulares recién celebrado en esta Corte. Queremos hablar del *Congreso Internacional de Dermatología y Sifiliografía* que ha de reunirse en Viena del 5 al 10 de Septiembre del año corriente, según acuerdo del celebrado en París en 1889, y del *Congreso francés de Cirugía* (6.<sup>a</sup> sesión), que se abrirá en París, en la Facultad de Medicina y bajo la presidencia del catedrático de Burdeos Sr. Demons, el 18 de Abril próximo. Los temas que en este último Congreso han de discutirse son los siguientes: 1.<sup>o</sup> *Patogenia y tratamiento de las gangrenas quirúrgicas*. 2.<sup>o</sup> *Patogenia de los accidentes infecciosos en los que padecen de afecciones urinarias*. Y 3.<sup>o</sup> *De las operaciones quirúrgicas en las vías biliares. Resultados inmediatos y lejanos*.

**Otro Congreso.** — Del 28 de Agosto al 3 de Septiembre próximo se celebrará en Bruselas el tercer *Congreso de Antropología criminal en sus relaciones con la Sociología y la Biología*. Entre los varios temas que han de discutirse figuran los siguientes: 1.<sup>o</sup> Caracteres físicos, intelectuales y morales reconocidos en los criminales hereditarios: ¿hay un tipo criminal anatómico? 2.<sup>o</sup> Del suicidio y la locura en los delincuentes. 3.<sup>o</sup> De las aplicaciones de la Biología y de la Sociología criminales á las legislaciones y á la Jurisprudencia. 4.<sup>o</sup> De las sugerencias criminales. 5.<sup>o</sup> De los caracteres de la criminalidad en los niños, los adolescentes, los ancianos y las mujeres. 6.<sup>o</sup> Influencia de las profesiones sobre la criminalidad. 7.<sup>o</sup> El delito colectivo, criminalidad de las muchedumbres y de los sexos, etc., etc.

**Higiene de la vista.** — El ilustrado oculista doctor Gelpí Jofre, autor del magnífico *Tratado iconográfico de las enfermedades externas del órgano de la visión*, acaba de dar á la estampa otra obra de cerca de 400 páginas, intitulada *Higiene de la vista y causa de la ceguera*, en la cual estudia con detenimiento la ceguera, las anomalías de refracción y acomodación, la higiene escolar, la higiene de la vista (en la primera y segunda infancia, adolescencia, edad adulta, vejez y decrepitud), las enfermedades congénitas y hereditarias, y la higiene pública en lo que hace relación á la vista.

Esta obra (que se vende en casa D. Antonio J. Bastinos, Pelayo, 54, almacén, Barcelona) honra tanto al autor como su anterior *Tratado iconográfico*.

**¡En busca del consonante!** — Nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica* hace lo que los antiguos parthos; huye, pero disparando sobre nosotros. Los artículos del Sr. Lozano Caparrós para dejar á dicho periódico en situación posible ante la clase por este semanario tan maltratada, nos recuerda el caso de aquel contertulio á quien se le fueron gases y ruidos, dejándole en situación poco airosa; quiso arreglarlo, y para ello dió en buscar tan difíciles rozamientos con la silla y promover tales sonidos, que temiendo la dueña de la casa fuera peor el remedio que el mal, hubo de llamarle al orden, diciéndole:

— ¡Déjelo usted, D. Fulano; esos ruidos no tienen consonante!

Conque no se molesten *La Correspondencia Médica* ni su apreciable director, comprometido á echar un *capote* para sacar á su periódico del mal trance en que le ha puesto su propietario; declaren que lo han hecho muy mal, y no pierdan el tiempo buscando el consonante

**Obra útil.** — *Manual-Guía del facultativo municipal de Medicina y de Farmacia (titulares)*, en todas las incidencias del desempeño oficial de su cargo. Obra escrita conforme al reglamento benéfico-sanitario de los pueblos de 14 de Junio de 1891, por D. Favila Cuesta y Armiño, director gerente de *La Correspondencia Médica*. Contiene el reglamento vigente de partidos, con las disposi-

ciones legales que á él se refieren; la resolución de todas las dudas que en su aplicación práctica pudieran ocurrir, facilitando la inteligencia y el alcance de sus preceptos; las instrucciones referentes al ejercicio de las profesiones, tanto de los profesores libres, como de los titulares; la forma de contratación con los Ayuntamientos y con los vecinos, la prestación forense, los requisitos, formalidades y trámites de las pensiones del Estado y del Municipio, etc., etc. Precio en toda España, 7,50 pesetas.

Los pedidos se dirigirán á D. Antonio Edilla, administrador de *La Correspondencia Médica*, calle de Jesús del Valle, 27, segundo derecha, Madrid, acompañados de su importe.

**Advertencia de interés.** — Para evitar molestias á nuestros comprofesores, debemos advertirles que el anunciarse por segunda vez la vacante de médico-cirujano municipal de Berbinzana (Navarra) ha sido por mera fórmula legal, puesto que el Municipio y mayores contribuyentes han firmado un acta (para legalizarla en su día) por la que se comprometen á dársela al que la desempeñaba.

**Deber de conciencia.** — En la *Agenda médica* publicada este año por el Sr. Bailly-Bailliére hállase un cuadro, *Dosis máxima de algunos medicamentos*, y en él, suponemos que por error, se fija como dosis máxima del *clorhidrato de morfina* 10 centigramos!; y como no creemos que haya cuerpo que resista esta dosis sin envenenarse, nos creemos en el deber de hacerlo público para evitar algún caso de esta naturaleza. En los formularios alemanes, que son los más atrevidos para las dosis, se fija como dosis máxima de este medicamento la de 3 centigramos!, con admiraciones y todo para llamar la atención

**Buen acuerdo.** — Noticia de *El Correo Militar*: «Se va á suspender el suministro de medicamentos por la Farmacia militar á los Cuerpos de Orden público y Telégrafos, pues de no hacerse así resultarían insuficientes la producción ordinaria del Laboratorio Central y la única farmacia existente y el personal facultativo asignado á ésta para el despacho.»

Nos parece perfectamente el acuerdo; pero en lo que se refiere al *motivo* en que se funda, digamos que nos parece perfectamente ajustado á las circunstancias. Porque tal concesión á los del Orden y á los de Telégrafos, ¿se ajusta á la ley? Pues si no se ajusta, como así es efectivamente, con decirlo queda todo concluido. Pero ¿se trata de otra cosa? Entonces dígame con toda claridad, dejándose de la satisfacción de las *sorpresas*, que ya en esta cuestión, por grandes que sean, no han de sorprender á nadie...

Abierto el camino, falta resolución para marchar por él sin vacilaciones. Háganlo así, y seguramente habremos ganado todos; sin excluir, por supuesto, á los que se consideran favorecidos con el talismán consabido...

**La clásica medicación balsámico-sulfurada** es, por su acción especial y su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de las mucosas del aparato respiratorio y del genitourinario, y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

Ambos factores se hallan reunidos en agradable y eficaz combinación en el *Jarabe balsámico-sulfurado* del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, 10, farmacia, Madrid.

**VÉASE** el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

**JARABE DE QUEBRACHO.** Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, núm. 102, y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552



# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Y

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Se publica  
todos los domingos.Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.  
**DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.**  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTITION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER  
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.  
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**CAPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS  
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS  
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO  
un VEJIGATORIO en el brazo  
MANTENIDO CON  
**PAPEL DE ALBESPEYRES** Empleado en los HOSPITALES MILITARES.  
EXÍJASE LA FIRMA FUMOZE-ALBESPEYRES.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**POBREZA DE LA SANGRE**  
VINO DE BELLINI  
con QUINA y COLUMBO  
Este VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

**Jarabe Laroze**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.  
**JARABE al Bromuro de Potasio**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS  
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>n</sup>-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.  
Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.  
**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE  
**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

**Anuncios extranjeros.**

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



## ESTAFETA DE PARTIDOS

Casarrubuelos (Madrid), partido exiguo con antecedentes; baste saber que hace muchos años no tienen un profesor estable: el que desee más datos, diríjase al doctor Mah'OLn, Peraleda de la Mata.

### VACANTES

Una de las plazas de médico cirujano — por renuncia — de Cervera del Río Alhama (Logroño). Hab. 4 314. Dotación 400 pesetas por Beneficencia y 2.100 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Abril al alcalde D. Felipe Remón.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Peleagonzalo (Zamora). Hab. 683. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 28 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Abril al alcalde D. Pedro Carazo. (El contrato se hará por cuatro años.)

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Hiendelaencina (Guadalajara). Hab. 1.828. Dotación 365 pesetas anuales por la asistencia de 32 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Alejandro Arriola. (El contrato se hará por dos años.)

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Villamediana (Palencia). Hab. 1.052. Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde D. Felipe Ortega. (El contrato se hará por cuatro años.)

— La de id. id. de Soto de Cerrato (Palencia). Hab. 284. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 35 cargas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde don Juan Campo.

— La de id. id. — por defunción — de Aldeanueva de Ebro (Logroño). Hab. 2.394. Dotación 650 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Lorenzo Pérez.

— La de id. id. — por renuncia — de Valdespina (Palencia). Hab. 531. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y unas 2.000 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Abril al alcalde.

— La de id. id. — por defunción — de Crivillén (Teruel). Hab. 901. Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Abril al alcalde D. Pablo Estopañán.

— La de id. id. de Montesclaros (Toledo), partido de Talavera. Hab. 500. Dotación 500 pesetas por la asistencia á 6 familias pobres, pudiendo hacer igualas con los vecinos acomodados, que satisfacen á dos pesetas cada uno, por trimestres, y dos fanegas de centeno cada año. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Nemesio Rey.

— La de id. id. del Valle de Odieta (Navarra), partido de Pamplona. Hab. 683. Dotación 90 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 9 de Abril al alcalde D. Martín Miguel.

— La de id. id. de Espinoso del Rey (Toledo), partido de Puente del Arzobispo. Hab. 1.200. Dotación 400 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Emilio Navarro.

— La de id. id. — por cuarta vez — de Cadreita (Navarra), partido de Tafalla. Hab. 600. Dotación 500 pesetas por 7 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Abril al alcalde D. Nicolás García.

— La de id. id. — por renuncia — de Carballada de Valdeorras (Orense), partido de su nombre. Hab. 4 043. Dotación 500 pesetas por Beneficencia hasta fin de Junio y 999 desde este día en adelante. Solicitudes hasta el 4 de Abril al alcalde D. M. González.

— La de farmacéutico — por defunción — de Fuente de San Esteban (Salamanca). Hab. 821. Dotación 250 pesetas anuales por el suministro de medicamentos de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Abril al alcalde D. Francisco Pérez.

— Se hallan vacantes y han de proveerse por concurso en el término de veinte días (á contar del 11) las plazas de médicos auxiliares de la Administración de justicia de los Juzgados de Fonsagrada Audiencia territorial de Coruña), Huclma, Martos, Villacarrillo, Alora, Coin, Colmenar Estepona, Torrox, Berja, Vera, Guadix, Iznalloz, Orgiva, Santafé, Ugíjar, Andújar, Cazorla, Gaucín y Marbella (Audiencia territorial de Granada).

Igualmente están vacantes y se han de proveer en el término de veinte días (á contar del 14) las de Becerrea y Carballo (Audiencia territorial de Coruña).

### CORRESPONDENCIA (1)

D. Eduardo Cisneros — Recibidas las dos libranzas; remitido el *Baginsky* día 22.

D. Fernando de Castro y Vida. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero; remitido los números.

D. Roberto Bustillo. — Pagado SIGLO fin Marzo del 92.

D. Santiago Rembado. — Remitido lo que pide el 22 Febrero.

D. Eduardo Sanjordi. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 92.

D. Manuel Tulibia. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Manuel Pérez Lapido. — Id. id. id.

D. Manuel de la Vega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92; remitido lo que pide el 22 Febrero.

D. Leopoldo Blanco de Obregón. — Remitido número que pide.

D. Luis Ramón y Soto. — Id. id.

D. Juan Otero Rodríguez. — Recibida su carta; cambiadas las señas.

D. Isidoro Díez Iglesias. — Se recibió á su tiempo la libranza.

D. Agustín María de Obieta. — Recibida su carta.

D. Siro Rico Ceballos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Tomás Mata. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.

D. Pedro López Goynechea. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; entregado el *Luys* día 22 Febrero.

D. Casimiro Ezquieta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Victoriano Domínguez Coto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.

D. Juan Poch. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Cándido Porto. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 92; remitido lo que pide el 23 Febrero.

D. Enrique Muñoz Sánchez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Antonio Díaz. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 92.

D. Pedro Hernández Martín. — Suscrito SIGLO pagado el año 92.

D. José Ramón Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Ricardo Sánchez. — Cambiadas las señas.

D. Pedro Vicente Valles. — Pagado SIGLO fin Julio del 92.

D. Manuel Cuartero. — Remitido número que pide.

D. Luis Vidal Lloret. — Id. lo que pide.

D. Manuel Merino. — Recibida su carta; se le vuelve á mandar el *Baginsky* día 23 de Febrero; las obras puede usted pedir las al Sr. Aguilar, librero, Caballeros, 1, Valencia.

D. Eulogio de Diego. — Remitido número que pide.

D. Manuel Ruiz y Ruiz. — Id. lo que pide.

D. Vicente Castellanos. — Se recibió á su debido tiempo la libranza.

D. José María González Raso. — Cambiadas las señas.

D. Manuel Caballerro. — Remitido lo que pide.

D. Galo Aristizábal. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Luis Alzúa y Orbegoso. — Id. SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.



D. José Cano Sanz. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Francisco Aguado Morari. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.  
D. Anastasio González Arias. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA primer plazo del 92.  
D. Pedro Mateo Alonso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido números que pide.  
D. Enrique Pratosi. — Id. id. id.  
D. Claudio Hernando. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Manuel Campello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Joaquín Bausá. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. José Alverdi. — Id. id.  
D. Bernabé Olmedo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Silvestre Fraguas. — Id. SIGLO fin Mayo del 92.

D. Manuel Gutiérrez Lorenzana. — Pagado SIGLO fin Marzo del 92 y BIBLIOTECA segundo plazo del 91.  
D. Ecequiel Riaño. — Id. SIGLO fin Febrero del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Aureliano Bernard. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Felipe Pardo Rojo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Benito Martín. — Id. id. id.  
D. Hernán G. Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.  
D. Diego Fernández de La Chica. — Id. SIGLO fin Junio del 92.  
D. José Segura. — Recibida su carta; conformes.  
D. Antonio Vieta. — Id. id.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy el resto de la *Correspondencia*, que es numerosa.)

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

# ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia*, *Raquitismo*, *Colores pálidos*, *Empobrecimiento de sangre*, *Debilidad e inapetencia* y *menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA  
De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PÉREZ

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, e Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Droguería de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.

## Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO  
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

## Á los Aficionados al buen TÉ

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quinze tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiperpetica, antiescrofulosa, antisifítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el ultimo año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clinica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de recha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

## TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLON (Huelva).

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.



Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

# ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

**GASTRALGIAS** | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALECENCIAS**  
**DISPEPSIAS** | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

**DISPEPSIA**  
Anorexia  
Vómitos  
LIENTERIA

# ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS  
Amargos y Fermentos digestivos

**Y PILDORAS**

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C<sup>ia</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

# INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el ausilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

**Jarabe de Digital de LABELONYE**

contra las diversas, Afeciones del Corazon, Hydropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

**Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ**

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

**Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN**

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica.

Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris

LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

# VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosforos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutricion muy util a todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

**SOLUCION DE PEPTONA CATILLON**

Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.

Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas laudano.

**POLVO DE PEPTONA CATILLON**

Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estomago, de los Intestinos, del Pecho, Consuncion, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.

# VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE**

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afeciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afeciones del higado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

**CLOROSIS — ANEMIA**

Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO

de **F. GILLE**

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

**PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

# CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF<sup>des</sup> DEL HIGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON



## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababolos, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como **Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.**

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: **Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis**, así como el **Linfatismo**, la **Escrófulosa** y la **Tuberculosa**.  
En Paris, Casa J. FERRÉ, P<sup>o</sup> 102, rue Richelieu, 8<sup>o</sup> de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua  
MINERAL  
FERRUGINOSA

**OREZZA**  
CÓRCEGA

Anemia  
Clorosis  
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las **AFECCIONES** procedentes del **EMPOBRECIMIENTO** de la **SANGRE** ó de la **INSUFICIENCIA** de la **NUTRICION**.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

## Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

(Marca depositada). 121, calle de Turenne, París.—Muestras á los médicos.

LICOR  
del Dr

**LAVILLE**

GOTA  
REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

## Apiol de los D<sup>res</sup> Joret & Homolle

El **APIOL** es el específico de los desórdenes menstruales, **Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia**, que dependen, sobre todo de un trastorno de la inervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El **APIOL** puro, único cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los **D<sup>res</sup> JORET & HOMOLLE**.

DÓISIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 dias, en la época presunta de las reglas.

MEDALLAS en las Expos. Univ<sup>es</sup>: LONDRES 1862 — PARIS 1889  
Depósito G<sup>al</sup>, Farmia **BRIANT**, 150, Rue Rivoli, Paris.

## JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

(Coca-Teina Analgésica Pausodun)

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy á menudo suficiente. **Jaquica, Neuralgias faciales, intercostales y Ciáticas, Zona, Vértigo estomacal, Influenza (trancazo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo.**

**CEREBRINA BROMADA**: Dismenorrea, Neuralgias Rebeldes y Neuralgias Diatésicas: (en los Cloróticos, los Neuropatas y en todas las formas del **Histérico**, de la **Epilepsia** y de la **Ataxia**).

**CEREBRINA YODADA**: Neuralgias sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas).  
Eug. FOURNIER Farmacéutico, Issy-Paris, y en todas las Farmacias.

Las VERDADERAS AGUAS de

**VICHY**

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boule<sup>o</sup> Montmartre, PARIS

**CÉLESTINS**. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

**GRANDE-GRILLE**. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

**HOPITAL**. Enfermedades del Estómago.

**HAUTERIVE**. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vijilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

## VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinquina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1 dup.<sup>o</sup>, principal.

## VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n<sup>o</sup> 603)

**ALOES Y GUTAGAMBA**

El mas cómodo de los

**PURGANTES**

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de

los Verdaderos. PARIS, Farmacia

LEROY, y en las principales Farm<sup>as</sup> de España,

## ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D<sup>r</sup> CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico quimico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



## CHOCOLATES MEDICINALES DEL DR. MARQUÉS

Dado el consumo de nuestros **chocolates medicinales**, tanto **purgantes** como **vermífugos**, hemos mejorado sus clases, distribuyéndolas en pastillas como napolitanas del peso de **5 á 6 gramos** y envasadas elegantemente con cromos. Cada kilo contiene unas **160 pastillas**, que al precio de **32 reales kilo**, viene á resultar cada una á **0,04 pesetas**. Se expenden en paquetes de 500 y 1.000 gramos. Basta ensayarlas para preferirlas á los demás purgantes y vermífugos.

Farmacia y Laboratorio del **Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona**.

## PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de **ázoe**, **naftol**, **ácido ósmic**, etc., etc., para el tratamiento de la **tuberculosis pulmonar** y demás enfermedades del pecho.

Administración del **oxígeno**.  
Folletos explicativos gratis.

**Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.**

## AGUAS

## OXIGENADAS

CASA  
DEL CONTRABANDISTA  
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la **anemia**, **clorosis**, **escolofulismo** y **vómitos** de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la **albuminuria**, **diátesis úrica** y **diabetes**.

Recomendadas como **agua de mesa**, en las comidas, por su acción **tónica** y **excitante**, que despierta el **apetito** y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 17; Hortaleza, 9; Atucha, 35; Gersona, 1; botica de Santa Cruz; San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 140; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COPEL

Contra la **gota**, **cálculos úricos** del riñon y **vejiga** y **catarro** de ésta.  
Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## LAS DOS VACUNAS

Véndese este opusculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de **50 céntimos** de peseta á los suscritores y de **60 céntimos** á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

## JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

### ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

## JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el **asma**, la **dispnea** y los **catarros crónicos**, ensayado y recomendado como tal por **celebridades médicas** y por los principales periódicos profesionales de Madrid, **El Genio Médico**, **El Siglo Médico**, la **Revista de Medicina**, **El Jurado Médico**, el **Diario Médico-Farmacéutico**, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la **Prensa profesional**; exijase la firma y rúbrica de **Medina** en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

### ANTI-ASMATICO PODEROSO

## R. BONIQUET

MÉDICO-CIRUJANO

CONSULTORIO MÉDICO-ODONTOLÓGICO MODELO dedicado exclusivamente al tratamiento de las enfermedades de la boca.

Taller á gran escala para la construcción de dentaduras y toda clase de aparatos de ortopedia y prótesis maxilar, palatina y buco-nasal. Premiado en la Exposición Universal de Barcelona.

Espoz y Mina, 9, pral., Madrid.

## VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en **La Farmacia Española** (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. (434 trip.º)

## POCION RECONSTITUYENTE

DE

## ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTI

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del **Aceite de hígado de bacalao** ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo: **sociar**, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, **ioduro ferroso**, sino también á la **quina**, al **lacto-fosfato de cal**, **creosota**, **hipofosfitos de cal y sosa**, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con **lacto-fosfato de cal** ó **hipofosfitos**, 5 pesetas; con **creosota**, 5 pesetas. Unico deposito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Marti. (434 trip.º)





Excelente preparaci3n, de gran utilidad para los convalecientes. 3 indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros g3stricos 3 intestinales, y

siempre que la digesti3n se efect3e de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LE3N, 13, MADRID

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

## Bronquitis, Catarros, Tisis

C3PSULAS EUP3PTICAS PIZ3

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZ3. Plaza Pino, 6. — Barcelona y principales farmacias

MEDICACI3N ESTRICNINO-FOSF3REA

CON EL

## T3NICO NERVIOSO - CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobaci3n de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos m3dicos, est3 compuesto de

Hipofosfito de cal. . . . .	0,05 gm.	Lactato de manganeso. . . . .	0,02 gm.
— de sosa. . . . .	0,05 —	Sulfato de estriquina. . . . .	0,002 —
— de quinina . . . . .	0,01 —	F3sforo puro. . . . .	0,001 —

3 la dosis ordinaria de una cucharadita de las de caf3, que re, resenta 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparaci3n le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicaci3n estrieno-fosf3rea.

De ah3 las ventajas que se experimentan con el uso del **T3nico nervioso** en las afecciones medulares, atonia nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondr3a, espasmos musculares, insomnio por agotamiento 3 cansancio cerebral, dispepsia at3nica, etc., etc. Frasco, 4 pasetas.

Dep3sito general: Farmacia de su autor, **I. Cera**, Pelayo, 6, Barcelona.

Madrid: Al por mayor, M. Garc3a, Capellanes, 4. — Al detall, doctor Blas, calle Hortaleza, 2, y principales farmacias.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposici3n de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ej3rcito y 3 la Armada, 3 las Facultades de Medicina y 3 los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direcci3n general de Sanidad Militar, de las cl3nicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallar3n los se3ores profesores algodones hidr3filo, boratado, fenicado, salic3lico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salic3lico, fenicado; catgut de los n3meros 1, 2 y 3, catgut al 3cido cr3mico, cautchuc en l3mina, compresas de algod3n higrosc3pico y antis3ptico, crin preparada para suturas y desag3e, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 cent3metros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda p3ctora, la fenicada para ligaduras, tubos de desag3e, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el cat3logo que se remite gratis.

## CARABAÑA

Interesa 3 todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas s3dicas que las de

**Carabaña**

2.º Que no existe tampoco ning3n otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotaci3n que el de

**Carabaña**

y que es de origen volc3nico

3.º Que los dem3s llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos 3 charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan 3 manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de

**Carabaña**

todo es p3blico y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobaci3n necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherp3ticas, antiscrofulosas y antisifil3ticas. — Declaradas por la ciencia m3dica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda econom3a y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores 3 virus en general.

**LA SALUD DEL CUERPO**

INTERIOR Y EXTERIOR

Opini3n favorable m3dica universal, con **30** grandes premios, **10** medallas de oro y **8** diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguer3as de Espa3a y colonias, Europa, Am3rica, Asia, Africa y Ocean3a.

Dep3sito general por mayor

R. J. Ch3varri, Atocha, 87.

**MADRID**

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LA TUBERCUL3SIS

Se dan propectos 3 quienes lo soliciten. Dep3sito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

**LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS** POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares.

Precio: **32** pesetas en Madrid y **34** en provincias — De venta en la Administraci3n, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librer3as.



**JARABE y Pasta de AUBERGIER** con Lactucarium

**Toses Constipados Bronquitis INFLUENZA**

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Para la curacion de las **AFECCIONES** de los **PULMONES** y de los **BRONQUIOS**, calma la **TOSE** y suprime el **INSOMNIO**.  
F. COMAR e Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

**CARNE y QUINA**  
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

**VINO AROUD con QUINA**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

**CARNE y QUINA!** con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.  
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, **no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud**.  
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

**FRASCOS CUENTA-GOTAS**

sistema Dr. J. Traube y A. Kattentidt.

Nos permitimos llamar la atencion de los señores médicos hacia nuestros

**FRASCOS CUENTA-GOTAS DE MEDICINA**

De la mayor importancia es la igualdad de las gotas, que no puede alcanzarse a tal grado con ningún otro pesa-gotas.

Todo médico que ordena gotas con nuestro vaso pesa-gotas, tiene la seguridad que el número de gotas recetado da siempre el mismo volumen de medicina, no importando se cuente con cualquier ejemplar de nuestros vasos. Muestras y prospectos detallados gratis y franco.

W. Limberg & C.º, fábrica de vasos, en Gifhorn (Alemania).  
Depositarío en España: D. M. de Casademunt, calle Aribau, 5 y 7, Barcelona.

**HIERRO QUEVENNE** Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar **Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre**. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

**HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD**

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

**INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.**

PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.  
**DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).**  
Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan. BARCELONA.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

**BRONQUITIS • TISIS • CATARROS**

**CAPSULAS COGNET**

**EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO**

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

Antigua Farmacia BAUMÉ. **ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**

**GOTAS AMARGAS DE GIGON**

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plrósia, estimulante energético del estómago, 3 á 5 gotas segun la prescripcion médica antes de las dos principales comidas. — PRECIO: el frasco conta gotas, 3 fr.

Farmacia **GIGON**: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

**PILDORAS DE BLANCARD** CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris PARIS  
Adoptadas por el Formulario oficial y aut. -adas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1853 1855

Participando de las propiedades del **Iodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (**tumores, obstrucciones y humores frios**, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (**colores palidos**), **Leucorrea** (**flores blancas**), la **Amenorrea** (**menstruacion nula ó difícil**), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento indel e irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40  
**DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES**

**LAS ENFERMEDADES SECRETAS**

**BLENORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES**

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

**PILDORAS e Inyeccion de KAVA**

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

**DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS**

**Pepsina Boudault**

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino y el Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »